



Facultad de Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO: 2015/2016

Creatividad, imaginación y experiencias
artísticas en Educación Infantil

Creativity, imagination and artistic experiences
in Early Childhood Education

Autor: Naiara Lirón Gandarillas
Director: Joaquín Cano Quintana

Fecha: 16 de Febrero del 2016

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR



*"La primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejarla libre para que
se desarrolle."*

(María Montessori)

"Ella tiene el poder de hacer de este mundo un verdadero juego de niños"

(Roald Dahl, Matilda)





Índice

✚ Resumen.....	Pág. 4
✚ Abstract.....	Pág. 4
✚ Introducción y justificación de la propuesta.....	Pág. 5
✚ La creatividad en el tiempo. Estudios, autores y definiciones.....	Pág. 10
✚ Importancia de la creatividad en la vida y en la escuela.....	Pág. 18
✚ ¿Qué metodología es la ideal?.....	Pág. 22
✓ Rol del docente.....	Pág. 25
✓ Rol del alumno.....	Pág. 26
✓ Rol de la familia.....	Pág. 27
✚ La creatividad artística en la actualidad.....	Pág. 28
✓ ¿Qué materiales se utilizan en el aula?.....	Pág. 29
✓ Un día en el aula.....	Pág. 35
¿Cómo reaccionan los alumnos a esta metodología?.....	Pág. 35
¿Cómo, dónde y cuándo realizan actividades plásticas?..	Pág. 36
¿Cómo terminan los pequeños las actividades?.....	Pág. 39
¿Cuál es el fin real de un trabajo de plástica en el aula?...	Pág. 41
✚ ¿Qué podemos hacer para mejorar estas experiencias?.....	Pág. 42
✚ Experiencias en el aula y fuera de ella.....	Pág. 45
✓ Atención a la diversidad.....	Pág. 47
✓ Organización de recursos.....	Pág. 49
Espacio.....	Pág. 49
Tiempo.....	Pág. 52
✓ Actividades en el aula.....	Pág. 55
Actividad 1: Nuestro gran mural.....	Pág. 58
Actividad 2: ¡Qué flores tan bonitas!.....	Pág. 64
Actividad 3: Yo te dibujo a ti.....	Pág. 72
Actividad 4: Arte abstracto.....	Pág. 80
✓ Actividad fuera del aula.....	Pág. 85
Actividad 5: ¡Todo muy natural!.....	Pág. 85





✚ Conclusión y valoración del trabajo.....	Pág. 92
✚ Bibliografía.....	Pág. 96
✚ Anexos.....	Pág. 99
✓ Anexo 1: ejemplos de organización del espacio.....	Pág. 100
✓ Anexo 2: ejemplos de organización del horario.....	Pág. 104
✓ Anexo 3: fotografías de las experiencias.....	Pág. 107





Resumen

A partir de este proyecto, pretendo plasmar cómo influye la creatividad artística en niños de Educación Infantil, pretendo mostrar diversos puntos de vista y características de sistemas educativos en auge, de autores y maestros que dedicaron sus vidas a la comprensión y mejora de la educación, a la enseñanza y al aprendizaje, a partir de los cuales se puede crear una metodología, y una forma de ver la educación de una forma innovadora y creativa, mediante la imaginación y las experiencias que propongo, tanto en las aulas como fuera de ellas.

Palabras clave: creatividad, Educación Infantil, enseñanza, aprendizaje, comprensión, metodología, imaginación y experiencias.

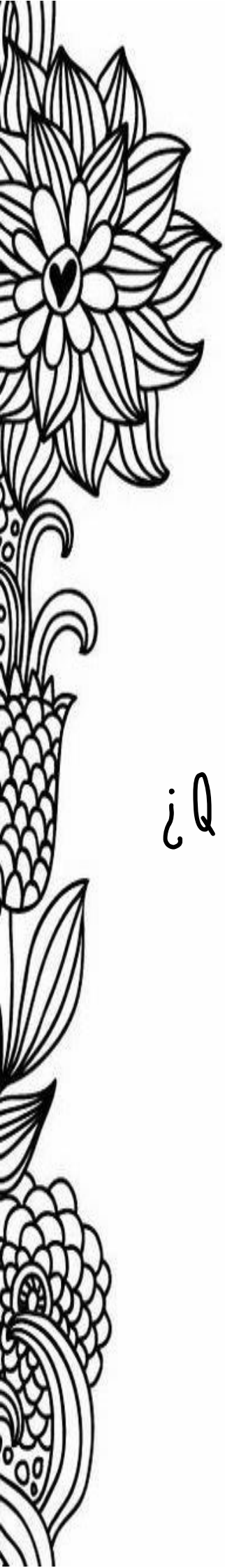
Abstract

Throughout this essay, I have intended to show how the artistic creativity influences the Infant Education children's development. I also pretend to show different points of view and characteristics on rising Educations systems, authors and teachers that have devoted their lives to the comprehension and development of Education, teaching and learning.

Taking into account some fragments of knowledge that have been gained through the experiences shown in this project and using imagination, we are able to create a new creative and innovative methodology that improve the learning and development of our students.

Key Word: creativity, early childhood education, teaching, learning, comprehension, methodology, imagination and experiences.





INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

¿POR QUÉ ELEGÍ ESTE TEMA?

¿QUÉ ME APORTA PERSONALMENTE?

*"TODO EMPIEZA DE ALGUNA
MANERA..."*





El arte, la creatividad, la plástica, pinturas, pinceles, papel en blanco, ganas, motivación, estimulación, normalización, aulas, día a día, la vida en el hogar y fuera de él, etc. Todo está rodeado de arte, un arte que nosotros mismos creamos, algo innato en cada persona que toma forma de maneras diferentes y únicas.

Desde pequeña me ha apasionado dibujar, me he sentido atraída por la expresión plástica, e incluso me propuse sumergirme más de lleno en este arte. Aun así, hasta ahora no he sido consciente de hasta qué punto se puede ser creativo. Aunque cambié mi rumbo, el arte sigue estando ahí, en mi vida, en mis estudios y en mi deseado futuro trabajo como maestra.

Por esto, quiero hacer de este proyecto mi propio trabajo, darle forma, introducir pensamientos, ideas propias, actividades vividas en mis momentos como maestra, quiero que se convierta en mí diario, plasmando y dejando ver, cuáles son los autores, investigadores y/o maestros gracias a los cuales guío mi trabajo. Sé que son muchas las personas que han estudiado, trabajado e investigado sobre este tema, el arte; sé que es complicado aportar nuevas ideas, intentar ser creativo, renovarse, innovar, ¿acaso no se suele decir que ya está todo inventado?, pero es importante intentarlo, sobre todo ahora, ahora que vemos cómo el arte quizá no significa tanto en las aulas, ahora que parece perder importancia, que permanece olvidada como lo que realmente es, una metodología, un aprendizaje, una forma de vida.

Ahora que termino en cierta manera, una etapa importante de mi vida, ser alumna, lanzo la mirada atrás e intento recordar cómo ha influido el arte en mí, ¿por qué?, porque de esta manera puedo conseguir como futura maestra, extraer todo lo necesario de cada alumno, hacerles disfrutar y aprender del arte.

He tenido la suerte de haber podido disfrutar de la metodología de varios centros educativos, diferentes, con multitud de docentes, de infraestructuras en las cuales pasar el día a día, y gracias a ello, he podido poco a poco conocer en qué medida el arte toma importancia.





En el aula dibujaba, coloreaba, hacía collages, utilizaba esponjas, rodillos, mis propias manos e incluso los pies, mezclaba colores, pintaba las paredes del patio e incluso del parque más cercano, también me atrevía con las paredes de mi casa. Mis compañeros y yo disfrutábamos y jugábamos, comparábamos nuestras creaciones sin pensar en un ganador al mejor artista, ¿o quizá sí?, la competencia entre niños y los que ya no lo son tanto, siempre está ahí.

A medida que se va creciendo las cosas cambian, de aprender dibujando, aprendíamos a dibujar; es acertado enseñar a dibujar, pero es necesario tener claro cómo se puede y se debe hacer. Con un lápiz y un papel en blanco podemos crear infinidad de cosas, *“¡danos los materiales y un camino, y nosotros lo trazamos!”* Pero no siempre es así, algunas veces se tiende a imponer, a obligar a hacer, a colorear con ciertos colores, a hacerle rayos al sol, a añadirle pétalos a las flores, la hierba es verde y el cielo azul, los tejados rojos y las nubes blancas. Nos dejamos llevar por las imágenes prediseñadas, por los cuadernillos de dibujo, por la televisión y sus formas, perdiendo en cierta manera esa creatividad que teníamos de pequeños. Pero, ¿la hemos perdido?

Hace años, me atreví a aprender a dibujar, en un período breve y de forma extraescolar, quizá por mí misma o gracias a la motivación de mi familia. A partir de ahí conocí nuevas formas, pase del lápiz al carboncillo, de pequeños folios a otros más grandes, de hacerlo sobre una mesa a hacerlo sobre un caballete. Me ensuciaba, todo el día con el trapo a mi lado, las líneas no me salían rectas, era complicado cometer errores y no poder borrarlos, era difícil mantener el equilibrio dibujando en vertical. Entre un sinfín de dibujos, yo elegía qué dibujar, lo hacía y me corregían: *“la pierna ha quedado un poco grande, la cabeza está torcida, la línea no está bien definida, es mejor que lo repitas, etc.”* Sabía a qué me enfrentaba, la dificultad que conllevaba, allí las personas iba a aprender, a perfeccionar su técnica, a saber dibujar con su propio estilo.





Era algo que me gustaba, y a partir de lo cual he aprendido a valorar la dificultad que tiene hacer arte, no importa si es abstracto, naturalista, pop art, conceptual, si son grafitis o cualquier tipo de arte existente, ya que todos y cada uno de ellos tienen algo en común, un significado único y propio, además de una complejidad presente en cada uno de ellos. Aun así, esto no significa la imposibilidad de poder hacer arte para los más pequeños o para aquellos que “no saben dibujar”, ya que creo que existen tantas formas de arte como personas hay en el planeta, cada una se expresa como quiere y como puede, ¿acaso eso no es arte?, ¿una forma de expresión?

A partir de este trabajo, además de mostrar y compartir diversos espacios y reflexiones sobre múltiples conceptos que me interesan sobre el arte plástico y la creatividad artística, presentaré una propuesta de trabajo para llevar a cabo en un aula de Educación Infantil de 3 años, en la cual he tenido la oportunidad de realizar las prácticas de mi último año de carrera.

Hay docentes que considerarían que no es apto para esta edad o que no hay unas directrices claras, sin embargo, bajo mi punto de vista, es totalmente adecuado y más que eso, me atrevo a decir que es recomendable su puesta en práctica. Además he querido añadir por cuenta propia, actividades y prácticas extraescolares, es decir, juegos plásticos desarrollados fuera del entorno escolar, donde podemos encontrar características diferentes en los niños: una mayor libertad, relajación, conocimiento del entorno, confianza en todo lo que les rodea, algo diferente, algo nuevo para mí.

En este proyecto, me he propuesto un objetivo general que podría parecer muy pretencioso e inalcanzable “desarrollar la creatividad, la imaginación y la autonomía en los niños”. Sin embargo, considero que las actividades aquí propuestas van a permitir su consecución al analizar, a partir de diversas formas de trabajo, cómo los pequeños pueden cambiar su manera de pensar, de realizar las actividades y de aprender. Que a partir de lo cotidiano podemos crear cosas maravillosas, y que el arte es un aspecto muy importante en nuestras vidas y a partir del cual podemos plasmar nuestros propios sentimientos.





Mi intención es analizar cómo actúa cada niño a partir de dichas tareas, ofrecerles nuevas experiencias, recursos materiales nunca utilizados, y formas de expresión a partir de juegos. Aunque bien es cierto, estos aspectos pueden parecer complicados para explicar en un aula de Educación Infantil, no es fácil pedir a niños entre 3 y 6 años, que plasmen sus sentimientos en un dibujo, pero si es posible hacerse una pequeña idea de lo que sienten a partir de un juego, ver cómo disfrutan o no, entender las formas de atención y la propia motivación, suponiendo todo un reto para los docentes que quieran trabajarlo, un reto para mí.

Considero que la clave sería normalizar estas actividades en todas las clases, utilizar el arte como un conocimiento que alcanzar y no como “algo más que realizar en el aula”, tratarlo de formas diversas, con la ayuda y las ideas de los alumnos, desde sus intereses, siempre de forma conjunta.

Entonces, por todo lo mencionado, y la gran relevancia que para mí posee esta propuesta de trabajo y el tema que me compete, es por lo que quiero transmitir a mis niños, que lo importante es disfrutar, crear, expresar y vivir a partir de otro tipo de actividades y formas de aprender, a partir de nuestros propios sentimientos, gustos e intenciones.



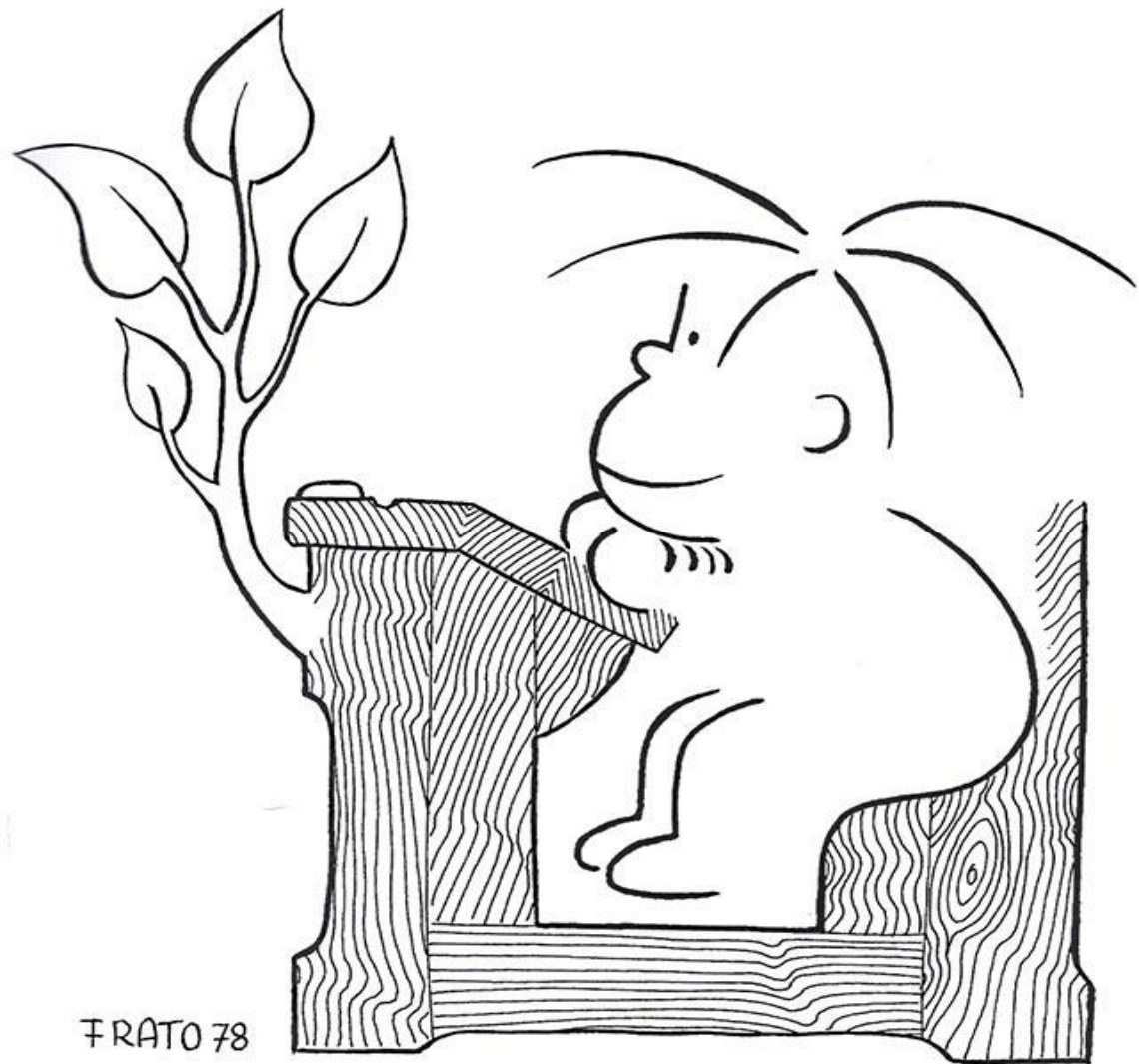


LA CREATIVIDAD EN EL TIEMPO

ESTUDIOS, AUTORES Y

DEFINICIONES

¿DE QUIÉN APRENDEMOS?



FRATO 78

UN DÍA, LOS PUPITRES FLORECERÁN





Si quiero comenzar una investigación y un trabajo propio sobre la creatividad infantil, es esencial volver la mirada hacia atrás, buscar, explicar y entender el marco teórico que la envuelve. Para ello, quiero abarcar la creatividad desde diversos puntos de vista: por una parte definiré creatividad a partir de varias definiciones ya existentes, y por otra parte quiero incluir pensamientos y experiencias de diferentes autores, que mediante sus estudios han dado respuesta a una educación de calidad a partir de la creatividad, y que han motivado mi labor como docente, dando sentido a este trabajo.

Comenzaré por lo básico, por lo esencial, por la base a partir de la cual se crearán diversos pensamientos: ¿qué es la creatividad? Según la Real Academia Española (RAE), la creatividad es *“la capacidad de crear”* o *“la capacidad de creación”*. En este caso, dicha definición hace referencia a diversos ámbitos, tanto el ámbito artístico como el científico, la creatividad en la vida, en el día a día, que emerge gracias a nuestra imaginación. Podría decir que el límite de nuestra creatividad, está únicamente en nuestra imaginación.

Teniendo esto en cuenta, nos solemos preguntar habitualmente si somos creativos, o si definitivamente nuestra imaginación ha decidido desaparecer. Por ello, si me adentro en el libro de A. Frega (2007) se puede observar como aparece mencionado Alfonso López Quintás (1981), el cual expone y explica que: *“la creatividad no se reduce a la actividad de los artistas, científicos, técnicos y estadistas. Anida en el núcleo mismo de la existencia cotidiana del hombre cuando éste no se repliega sobre sí mismo y se compromete en el juego de la vida”*.

Debemos creer en nosotros mismos, liberar nuestra mente y no retirarnos ni alejarnos de las experiencias que vivimos, ya que son estas las que nos ayudan a aprender más sobre nosotros mismos y sobre los demás.

De esta manera, debemos tener en cuenta que la creatividad procede de nuestros sentidos y de nuestra mente, no se pierde en el tiempo, sino que queda oculta con el paso del mismo y de los acontecimientos de nuestra vida.





La creatividad se mejora, pero no se crea de cero, es algo innato en nosotros, a lo que podemos dar forma a nuestro antojo si así lo deseamos.

Si quiero continuar hablando sobre la creatividad que mejor que nombrar a Howard Gardner, una de las personas más reconocidas mundialmente, gracias a la materia de la inteligencia emocional, para comprender un poco más detalles sobre la creatividad. Psicólogo, educador y escritor que nos explica ¿cómo pensamos? ¿qué pensamos? y ¿cuáles son los lenguajes de la mente?

Siempre se ha dicho que existen muchas inteligencias, y que ser inteligente es ser bueno en algo, y muchas veces esto mismo es lo que guía nuestra vida y lo que nos influye para decidir. Pero realmente, ¿qué significa inteligencia?

La inteligencia es un potencial bio-psicológico, es decir, forma parte de nuestra mente y nuestro cerebro, que no son lo mismo. A lo largo del tiempo hemos ido evolucionando, y por esto mismo también lo ha hecho nuestra inteligencia, y la forma de entenderla y abarcarla.

Gardner explica que en 1967, un filósofo muy conocido inició en Harvard “El proyecto zero”, del cual fue miembro fundador junto con David Perkins. El proyecto es un tanque de pensamientos, y relacionado con la importancia del arte en las escuelas, ha nacido para estudiar la naturaleza de la comprensión y educación artística, basada en la premisa de que los músicos, escritores, bailarines tienen mentes que utilizan para solucionar problemas como los científicos, como la gente de negocios o políticos, aunque el arte ha sido y actualmente es entendido, como un entretenimiento sin reconocer los aspectos serios y cognitivos que involucran las artes.



No dirigen escuelas, ni diseñan programas, pero apoyan a personas interesadas en esas cosas, y lo que interesa es saber qué forma parte del pensamiento artístico, cómo se relaciona con otras cosas que la gente valora y cuáles son los valores de las artes en sí mismas. Con esto explica que existen





tres mensajes importantes y específicos en las personas: reflexión, apalancamiento y encuadre.

Reflexión, hace referencia a la gente que crea y cambia el mundo, que invierte mucho tiempo en sus logros, en cómo alcanzarlos, en qué hacer para lograr avanzar.

Apalancamiento significa que las personas conocen las áreas de fortaleza y las empujan, y no se preocupan mucho por las áreas en las que no son fuertes porque tienen la ayuda de gente que los apoyará en las áreas en las que ellos son fuertes.

Reflexión
Apalancamiento
Encuadre

Por último, encuadre significa que todos fallamos en algún momento pero si algo sale mal no renunciamos, sino que intentamos aprender de ello. Se podría decir, que es éste el punto clave que deberíamos tener en cuenta en nuestras vidas, aquí reside la creatividad, ver cada derrota como una oportunidad de crear y hallar soluciones novedosas.

Todo esto podría ser un inicio de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, podría ser una posible introducción ante lo que él mismo explica:

“La educación que trata a todos de la misma forma, es la más injusta que puede existir”. Entonces ¿qué sostiene Gardner? ¿cuál es la solución a dicha injusticia?

Gardner explica que el concepto tradicional de inteligencia y creatividad es demasiado limitado, y que cada persona posee múltiples inteligencias y una creatividad con muchos significados y funciones, todas ellas igual de importantes, y que la educación debería considerar de forma equitativa para que todos los niños puedan optimizar sus capacidades individuales. En la práctica, no todos aprendemos de la misma forma ni tenemos los mismos intereses, y en un mundo cambiante como el actual, en el que la diversidad de información es una realidad, la elección resulta inevitable.





Las implicaciones educativas de la teoría de las inteligencias múltiples son enormes, y por ello, Gardner sugiere a los docentes la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas más allá de las lingüísticas y lógicas que predominan en el aula, además de adoptar enfoques creativos que se alejen de las tradicionales distribuciones de mesas en filas, de las pizarras o de la dependencia excesiva de los libros de texto. Los nuevos tiempos requieren entornos que fomenten la creatividad y la colaboración.



Para que se produzca dicha creatividad, se tiene que desarrollar un pensamiento divergente, esto quiere decir que las personas tienen la capacidad de generar más ideas o dar más de una respuesta a un problema. A diferencia del pensamiento convergente: personas que, dados algunos datos o un problema, pueden encontrar la respuesta correcta o, por lo menos, la convencional. (Gardner, 1993).



Por otra parte, me gustaría destacar las ideas de Loris Malaguzzi, instauradas en la filosofía de Reggio Emilia, que enfatizan en la individualidad del niño, en la importancia de su entorno y de la participación conjunta entre las familias y los maestros en su educación, todo a través de diferentes experiencias.





Los principios que me atraen sobre esta filosofía, y que están directamente ligados con la metodología que quiero presentar en este trabajo, son varios. Por una parte el niño es reconocido como un ser competente y potencial, capaz de construir su propio conocimiento a través de interacciones. Esto me permite pensar que la creatividad se debe situar en primera fila, sobre todo si tenemos en cuenta las representaciones simbólicas y los 100 lenguajes a través de los cuales, lo pequeños pueden expresarse y favorecer su desarrollo social y cognitivo.

El niño es capaz de expresar sus sentimientos y pensamientos de muchas formas, lo difícil está en conseguir identificarlas y comprenderlas, por parte de los docentes y de la familia. ¿Y cuál es la mejor manera? ¿Qué debemos hacer como docentes para facilitar su identificación? Como he apuntado en párrafos anteriores, debemos proponer experiencias vitales y con significado para los pequeños, a partir de las cuales puedan sentir, expresar y vivir.

Podemos preguntar a los niños cómo les gustaría decorar su aula, y a partir de ahí indagar en sus gustos, en su capacidad de expresión y organización. Podrán desarrollar su atención y respeto por los intereses de los demás; mientras decoran podrán desarrollar su capacidad matemática escogiendo los espacios y tamaños; desarrollarán su capacidad lingüística escogiendo e interactuando con el resto de compañeros o por ejemplo, podrán adquirir grandes aptitudes ante la creatividad plástica. ¿Qué mejor forma de aprender, que ser uno mismo jugando?

Siguiendo con el esquema propuesto, me gustaría nombrar a Vigotsky (1981) que, además de su teoría sociocultural, sus estudios sobre la zona de desarrollo próximo, la relación entre lenguaje y pensamiento, y el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, trató de dar respuesta a la creatividad.



Para mí, como persona, alumna y futura docente, es interesante considerar que la creatividad existe potencialmente en todos los seres humanos, y se puede





desarrollar, es decir, no está pensada únicamente para los genios, sino que está presente en cualquier ser humano que imagine, transforme o cree algo por insignificante que sea, en comparación con las grandes personalidades creativas de la historia.

Ésta es una de las visiones y formas de pensar que más pueden caracterizar mi trabajo, un desarrollo constante y global para todos, a partir de nuestra propia personalidad, a partir de nosotros mismos como personas cambiantes y responsables de nuestra vida. La creatividad es la mejor manera, para que nuestro pensamiento e imaginación tomen forma en nuestra característica vida.

Por último, mi proyecto no estaría completo sin mencionar uno de los sistemas educativos que más llaman la atención, que más se persigue, y que para mi parecer, está guiado por una de las mejores y más auténticas metodologías educativas. Hablo del sistema educativo de Finlandia, un sistema que el psicólogo y doctor en pedagogía Xabier Melgarejo Draper comenzó a estudiar en el año 2000.

Podría escribir un número altísimo de detalles sobre este sistema, podría explicar qué es lo que les hace especiales, cuál es la solución para erradicar el fracaso escolar, por qué los alumnos disfrutan tanto en las escuelas y por qué la labor del docente es tan admirable, pero simplemente voy a resumir en pocas líneas lo que creo que debe ser nuestro modelo a seguir y a conseguir.

Los alumnos finlandeses comienzan su vida escolar a partir de los 7 años, ¿cuál puede ser la razón? Los niños necesitan ser niños mientras puedan, y sobre todo aprender del propio juego. De esta manera, su comienzo educativo coincide con la llegada de su madurez intelectual, de forma que pueden asimilar y comprender mejor toda la información que empiezan a recibir.

Curiosidad
Creatividad
Experimentación
Familia, escuela y recursos
culturales





La base de su metodología reside en la eliminación de las comparaciones y de la competitividad en las aulas, y para ello, no existen calificaciones numéricas hasta quinto curso, entonces, ¿Por qué actualmente en España, nos dedicamos a comparar a los alumnos con números? Un niño no es un nueve, como tampoco es un cuatro, cada uno tiene un ritmo y un nivel de madurez, que no tiene que limitar su aprendizaje.

Nadie queda excluido en ningún momento, la solidaridad es un tema central y básico en el día a día, todos se animan y se ayudan mutuamente, nadie se queda atrás, y viven con total normalidad el hecho de que cada persona aprende a distinta velocidad.

Otra de las grandes características de este sistema que tanto me atrae, es la nula existencia de clases magistrales y de las memorizaciones sin significado alguno. Se manejan conceptos y se aprende a través de la curiosidad, la creatividad y la experimentación, pero ¿cómo? Convierten las aulas en cocinas donde preparar los más succulentos platos, o la transforman en talleres de carpintería, para crear todo lo que les pase por la cabeza y para fomentar las habilidades de bricolaje.

Yo no digo que sea necesario instalar una cocina en el aula, pero las experiencias con alimentos, no solo deberían limitarse a las aulas de infantil. Tampoco pido que debamos preparar todo un espacio para utilizar herramientas, pero ya que en cursos superiores disponemos de la asignatura de tecnología, ¿por qué no comenzamos antes?

Está claro que podría seguir explicando otras ideas y otros conceptos característicos de este sistema finlandés, pero quiero terminar subrayando que el éxito de Finlandia reside en una triple estructura:

No comparaciones

No competitividad

No clases magistrales

No memorizaciones

la familia, la escuela y los recursos socioculturales, una estructura que debe estar unida todo lo posible para asegurar un sistema de calidad y con futuro, que avance hacia nuevas y mejores iniciativas. ¿Seremos capaces algún día, de concebir un sistema semejante?





Lo importancia que le damos o deberíamos dar al arte y a la creatividad, en las aulas, en los hogares, en las calles, en los trabajos o en la vida, cambia a medida que se modifica nuestra forma de pensar el día a día, cambia con nuestros sentimientos, cambia a partir de nuestras propias experiencias.

“Las artes conforman un lenguaje que se mueve a través de diferentes elementos, como el movimiento, un gesto, la palabra, la imagen o la luz, entre otros, que permiten expresarnos. Y tienen como particularidad: la creatividad siempre está implícita”, explica la antropóloga Maritza Díaz, directora del Centro de Expresión Artística y jardín infantil Mafalda.

No es fácil vivir y expresar nuestros sentimientos, si no le damos la importancia que se merece al arte, ¿por qué? Existen muchos beneficios cuando los niños tienen contacto con el arte desde su más corta edad. Esto no quiere decir que los pequeños tengan su futuro escrito, no implica que terminen siendo artistas, bailarines o cantantes, “algo que muchas veces aterroriza a las familias sin sentido”, sino que consigan experimentar a través de un sinfín de actividades que les permitirán crecer como personas.

Por esto mismo, el arte es más que un talento, es una forma de vida que hace que las personas se vuelvan más sensibles consigo mismas y con los demás, es decir, el arte da conciencia a las emociones, aprendemos a entender nuestros sentimientos y sensaciones, y por lo tanto nos conocemos más.

El arte se convierte o se debe convertir en una estrategia para la educación, ya que personalmente, creo que es la mejor forma de trabajar y aprender cada una de las áreas plasmadas en la Ley de Educación, y el camino para potenciar en los niños su pensamiento creativo, reflexivo y crítico. Nos ayuda a crear, a imaginar y a innovar, a través de algo que nos gusta y nos interesa, a partir de nuestro yo interior, de nuestro propio ser, pero no solo a los alumnos, también a los maestros en su trabajo diario en el aula.





Los pequeños podrán, a partir de un dibujo, comenzar a expresar sus sentimientos en un papel para después verbalizarlos e incluso redactarlos. Lo esencial es el nosotros, el yo interior como principal área de trabajo, el probar e investigar, crear personas con cuatro ojos y dos bocas, ¿por qué no?, o un caballo con seis patas, pequeños monstruos totalmente salidos de nuestra mente. La realidad la conocemos, y no podemos cambiarla físicamente, pero si modificarla imaginativamente y darle forma.

Además de cada uno de los beneficios intelectuales que sostiene el arte en sí mismo, podría argumentar que la comunicación social, entre iguales y con la familia, se ve estimulada positivamente. A través de los dibujos, la pintura, los juegos plásticos, la danza, la música, podemos empezar a comprender los gustos y sentimientos de los más pequeños, que con tan corta edad aún no saben hablar, pero si expresar, ya sea con gestos, con la mirada o con pequeñas creaciones que salen de sí mismos.

El arte se relaciona directamente con los sentidos, y éstos son la base principal de aprendizaje en los niños de 0 a 7 años al menos. Por lo tanto, la mejor manera de aprender es el juego, que guiará los procesos de desarrollo de cada pequeño, lo que está directamente relacionado con el disfrute, siendo éste el verdadero objetivo a conseguir.

Un objetivo clave, que permite que los más pequeños se comuniquen, toquen, se muevan libremente, experimenten de forma autónoma y no de forma encasillada como estamos acostumbrados a observar. A través de la música, la conciencia corporal y el movimiento, y las artes visuales, empezaremos a acercarnos al aprendizaje y a aprender, comenzaremos a entender la creatividad y a querer explotarla lo más posible, lo que a lo largo de la vida se convertirá o no en un talento, al que deberemos mostrar el mayor interés, para no dejarlo escapar.

Las artes visuales o la plástica, que es lo que a mí me interesa en este momento, y lo que voy a trabajar con mis alumnos para plasmarlo más adelante en esta pequeña experiencia, desarrollan infinidad de contenidos como la forma, el color o los materiales, a través de los cuales podemos





identificar el espacio o las dimensiones, conocemos los tonos y matices, diferenciamos e identificamos, estimulamos el tacto dependiendo de con qué parte del cuerpo experimentemos la pintura, o qué tipo de materiales utilicemos. Además, aprendemos a desarrollar la coordinación visomotora y visomanual, adquiriendo una mayor capacidad de atención.

Tiene importancia, o al menos deberíamos dársela. El arte y directamente ligada, la creatividad, forman nuestros primeros pasos en la vida, nos ayudan a hacer frente a lo desconocido, a comprenderlo y a escoger. Olvidamos ser creativos en nuestra vida a medida que crecemos, no nos dejamos llevar por nuestros instintos, no entendemos obras de arte, somos marionetas y muchas veces conseguimos lo mismo con los pequeños. Por esto mismo, la creatividad, a veces olvidada, es en parte el significado de nuestra vida. La creatividad nos ayuda a imaginar, tanto lo que queremos como lo que no, y también a crear nuestro propio camino.



A lightbulb is the central focus, with its base visible at the bottom. From the top of the bulb, a vibrant, multi-colored explosion of paint splatters and brushstrokes erupts, filling the upper two-thirds of the frame. The colors include bright yellow, orange, red, pink, blue, and green, set against a dark, textured background. The overall effect is one of creative energy and innovation.

¿QUÉ METODOLOGÍA ES LA IDEAL?
"CONSTRUCTIVISMO"
¿VAMOS POR EL BUEN CAMINO?



Antes de intentar responder a las preguntas realizadas, creo de gran interés mostrar la visión que tengo sobre el niño, el gran protagonista de mi propuesta metodológica, pensada para potenciar su desarrollo.

Entiendo que los niños son personas en toda su complejidad, con unas necesidades e intereses propios. No los veo como recipientes vacíos a los que se debe llenar, no son lienzos en blanco, “[...] *si sólo se nos concedieran tres oportunidades posiblemente uno de nuestros deseos sería que la mente de nuestros alumnos se encontrara en blanco, como una pizarra limpia en la que poder ir escribiendo aquello que queremos que aprendan*” (Miras M.) Más bien son sujetos con una historia propia, con una información y con experiencias que han obtenido tanto en su casa como en su entorno social donde se desarrollan y desenvuelven.

Por ello, tampoco los veo como un grupo separado de la sociedad, sino que se encuentran en una etapa con identidad propia, pero no por ello hay que tratarlos de distinta forma, empleando distintas imágenes con ellos, distinta música, distintos textos, etc. Materiales creados para la “manutención de su inocencia e ilusión por las cosas”.

Para mí, la escuela ha sido creada para enseñar a los niños a desenvolverse en su entorno y es por ello, por lo que entiendo que los materiales que en ella se empleen también deben ser aquellos que habitualmente se utilicen con total normalidad en su sociedad, enseñándoles los usos de los mismos, acercándoles a ellos y mostrándoles la realidad tal y como es, sin olvidar que la escuela debe ser un entorno propicio para ofrecer a sus alumnos las herramientas que precisarán para aprender a aprender, y ser capaces de adquirir nuevos conocimientos y desarrollarse de forma autónoma.

De esta manera empieza a tomar forma la metodología de aula, la cual puede tener distintos enfoques, los cuales se diferencian entre sí por la manera de aprender de la persona, y su forma de actuar, en este caso, por las características del aula en la que realizaré mi trabajo. Además, la elección de la metodología varía en función de los objetivos que el docente desea obtener en





su alumnado y de la implicación que quiere de ellos, de sus familias y de sí mismo.

Por ello, la metodología constructivista con la que voy a trabajar en este caso, creo que es una de las mejores maneras de trabajar la creatividad artística en el aula, además del trabajo por proyectos, ya que no dispone de unas formas determinadas de enseñanza, de un patrón perfecto, ni me otorga una total seguridad de que, gracias a ella, conseguiré los objetivos propuestos, pero sí me proporciona elementos de análisis y reflexión sobre la práctica educativa, elementos sobre cómo puedo mejorarla, y la confianza de que los pequeños, al menos, tendrán la oportunidad de desarrollar su capacidad creadora, es decir, *“su comportamiento constructivo, productivo, que se manifiesta en la acción o en la realización.”* (Lowenfeld, V.)

Para ello, creo primordial conseguir que los niños atribuyan significado a cada práctica que desarrollan y a cada nuevo conocimiento a través de lo que ya saben. Por ello, la metodología en la que se basa mi proyecto, tiene como punto inicial el juego, como un elemento básico y totalmente necesario para el desarrollo cognitivo, social, afectivo y motor de cada individuo, es decir, un elemento único para el desarrollo de la personalidad del niño, potenciando su creatividad y experimentación a través de un aprendizaje significativo, partiendo de los conocimientos previos y los intereses de cada uno de los pequeños, porque siempre tienen preguntas, y sobre todo, de sus experiencias en la vida real, de forma que los alumnos se impliquen de una forma real en lo que están haciendo.

Por lo anterior, no quiero conseguir una motivación en los alumnos, sino una eliminación de las barreras psicológicas y físicas, que se anteponen y dificultan su curiosidad y actitud creativa.

Seguidamente, he estimado imprescindible plasmar más concretamente, el papel que quiero llevemos a cabo cada uno de los participantes de este proyecto de forma breve, tanto los niños, las familias, como yo misma, ya que cada uno de nosotros acarreamos una gran responsabilidad para que este trabajo tome buen rumbo.





Rol del docente

El papel del docente no es algo sencillo, no podemos llegar y dejarnos llevar, debemos conocer, observar y pensar antes de actuar, principalmente como mediadores, orientadores y facilitadores de dicho proceso. Además, es necesario que intentemos crear las condiciones y el clima adecuado, estimulante y que de sentido a todas las actividades que vamos a desarrollar, para que el alumno construya, modifique y enriquezca sus propios esquemas de conocimiento. Para ello, debemos saber qué ideas previas tienen los niños, y utilizar recursos que los motiven y que desarrollen su interés y curiosidad.

Además, es de gran importancia adaptar todas las actividades que sean necesarias, comprendiendo el ritmo, peculiaridades y desarrollo evolutivo de cada uno de los alumnos, teniendo en cuenta que cada cual es diferente y piensa de forma distinta, y dando un gran valor a esta diferencia, utilizándola como un recurso y oportunidad de aprendizaje, para que cada pequeño consiga manifestar sus propias ideas, actitudes y sentimientos.

Finalmente, no puedo olvidar una de las más importantes tareas que debemos llevar a cabo constantemente en el aula, en este caso hablo de las evaluaciones, y no por ello de una evaluación final de los resultados más objetivos y visibles de los alumnos, sino que me refiero a: una evaluación inicial de los conocimientos previos de los niños, una evaluación continua y quizá una de las más importantes del transcurso del proyecto y una evaluación final. Todo ello, con el objetivo de conocer mejor a los niños, de ser capaz de prepararles actividades específicas para sus necesidades, de estar preparada para cualquier cambio o adaptación y poder captar posibles mejoras para un futuro, es decir, una evaluación formativa, como una actividad sistemática y continua, que tiene por objeto proporcionar la información necesaria sobre el proceso educativo, para reajustar sus objetivos, revisar críticamente los planes, los programas, los métodos y recursos, orientar a los estudiantes y retroalimentar el proceso mismo.





Por lo ya comentado, éstas son las bases que me ayudarán a orientar el trabajo en una determinada dirección, definida por las intenciones educativas que resultan de este pequeño proyecto.

Rol de los niños

En el proyecto que quiero realizar, el niño es el protagonista de toda actuación y creador de su propio aprendizaje. Al dejarle espacio para la elaboración y creación de nuevas actividades, propicio su desarrollo integral y autónomo, regulando así su propio ritmo.

Quiero que sea una persona activa, que descubra, que tenga curiosidad, que experimente, que tenga ganas de aprender, que investigue y desarrolle un pensamiento crítico y reflexivo ante todo lo que ve y escucha, un alumno que resuelva los problemas por medio de los recursos que tiene a su alcance y que busque diversas herramientas que le permitan lograr su objetivo, mediante la metodología de la acción.

Además, por otra parte, intentaré tener en cuenta la cooperación entre iguales como una estrategia didáctica de primer orden, ya que a través de ella, el pequeño deberá trabajar el diálogo, el debate y la discrepancia, el respeto a las diferencias, el saber escuchar; podrá enriquecerse con las aportaciones ajenas y tener generosidad suficiente para ofrecer lo mejor de sí mismo.

Finalmente, quiero que el pequeño sea receptivo y busque aquello para lo que está preparado, decidiendo qué le interesa aprender y cuándo, elaborando recorridos propios para llevar adelante esos aprendizajes, con la seguridad de que el nosotras estaremos presentes siempre para favorecer su evolución.





Rol de la familia

Los padres poseen gran importancia en un proyecto de este estilo centrado en el arte y la actividad plástica, teniendo una presencia viva y activa tanto en la escuela, como en el propio hogar.

Las familias deben aprender a escuchar las necesidades de los niños y sus intereses para así poder potenciar sus capacidades y apreciar sus limitaciones. Deben aceptar al niño tal y como es, deben estimularlo y no forzarlo, le deben dedicar tiempo empatizando con ellos, ayudándoles a investigar, fomentando su pensamiento individual. Además, deben ser capaces de aprovechar los conflictos, las dificultades y las contradicciones, hallando en ellos una oportunidad para aprender.

Desde el aula y fuera de ella también, quiero incentivar la participación de las familias, para construir un elevado grado de confianza y unas necesarias ganas de compartir cada experiencia y aprendizaje de los alumnos, ya que las familias son una importante fuente de información, que puede confirmar, cuestionar o completar datos sobre los niños o sobre su educación, que a su vez enriquezcan la función de los maestros. Además, es conveniente analizar con ellas las dudas o confusiones creadas, e incluso, es beneficioso mostrarles y explicarles el proyecto educativo que se esté trabajando, para poder contar con su ayuda y colaboración como principales agentes educativos que son.

Por todo lo dicho anteriormente, entiendo que es esencial su participación, y por tanto, considero que es totalmente necesario establecer una relación abierta y fluida con ellas, para que el desarrollo de los pequeños sea completo.





LA CREATIVIDAD ARTÍSTICA EN LA ACTUALIDAD

¡UN DÍA EN EL AULA!





¿Qué materiales se utilizan en el aula?

Antes de empezar, una reflexión...

Con seguridad evidenciando la inseguridad.

La metodología de cada maestro forma parte del aula, parte de los alumnos, de tal manera que guía el proceso enseñanza-aprendizaje y supone construir la forma en la que los niños hacen, experimentan, crean, descubren, viven o aprenden. No hay una metodología única, no existe la perfección, cada aula es un mundo y como maestros debemos saber hacerla crecer desde cero.

Unos trabajan con fichas, otros por rincones, algunos dan más importancia a los intereses de los alumnos a través de metodologías flexibles, otros buscan seguridad durante años de profesión y son más reticentes al cambio, les gusta llevar todo al día o prefieren improvisar a lo largo del curso, les gusta observar o prefieren imaginar, *“los profesores --desconcertados [...] pero también divididos entre su deseo de innovación y la aguda conciencia de sus limitaciones-- se mueven en la misma ambigüedad: dicen estar la a espera de los materiales curriculares para poder tener pautas que les permitan diseñar sus propios materiales, pero aspiran, con demasiada frecuencia, a alienar su potencial creativo, cuyo ejercicio les parece demasiado exigente en las creaciones de los otros que elevan así a la categoría de libros de texto actualizados”* (Atienza, 1994). Existen tantas maneras, y aún nos cuesta encontrar la mejor año tras año.

Voy a dedicar dicho espacio de mi trabajo, a realizar una crítica personal sobre los materiales curriculares utilizados en las aulas, algo para mí realmente importante, ya que creo esencial conocer y entender qué es lo que se utiliza en un aula para después, poder hablar de creatividad y desarrollo del niño, para poder comprender cada acción y cada reacción, y sobre todo, para poder mejorar mi práctica y metodología.

Basaré dicha crítica en ideas personales, observaciones, experiencias diferentes, artículos y autores que han desarrollado diversas ideas sobre este





tema, y a partir de los cuales he podido fortalecer mi convicción sobre el mismo.

En diferentes centros, no en todos, o más específicamente en las aulas tanto de Educación Infantil como de Primaria, se emplean una gran cantidad de materiales educativos diversos, pero existe una gran preferencia por las editoriales, es decir, empresas, un mercado dispuesto a facilitar la tarea del profesor y el aprendizaje de los niños. Por esto, la mayor parte de mi análisis se basará en dichos materiales, aunque no descarto la comparación con otros.

Lo que yo he podido observar, no solo en mis años de prácticas, sino también por medio de diferentes centros educativos, es que las editoriales nos lo dan todo hecho, todo resuelto. Conocen la situación de la educación actual, las necesidades de los alumnos y de los maestros, los temas que más atraen y los que menos, las actividades que favorecen cada uno de los objetivos incluidos en la ley educativa vigente.

En el momento en el que abres las páginas de un “proyecto”, ya sea del circo, del espacio, de los animales, de las profesiones, del agua, o incluso de las enfermedades, o libros especializados en lógico-matemática, grafo-motricidad o lecto-escritura, observas superficialmente cómo son las fichas: el alumno debe pegar gomets, repasar los números, hacer series, recortar diferentes figuras, etc. Si me sumerjo más en el tema que me compete, la plástica, los alumnos deben colorear esto sí y esto no, pueden dibujar libremente en un espacio limitado, deben pegar recortes, deben dibujar una flor dentro del jardín o un árbol siempre con muchas hojas verdes. *“Utiliza el color marrón para el tronco y el verde claro para las hojas”*.

Realmente, esto es solo la parte más “superficial” de lo que supone trabajar con material editorial. Es a partir de aquí, cuando es posible comenzar a sumergirse en este mundo. En el lote del proyecto, no solo encontramos las más que conocidas fichas, sino un sinfín de materiales preparados para la “batalla escolar” y para suprimir el más mínimo intento de descuido por parte de cualquier profesional.





Desde programaciones anuales, trimestrales y por unidad didáctica, los temas trabajados en diferentes soportes: papel o digital, hojas de observación para realizar evaluaciones, murales y láminas de todo tipo para decorar la clase, fotografías del tema presentado, CD con audiciones y vídeos, y sobre todo las páginas web donde puedes aprender a ser profesor desde cero, donde no solo te muestran el gran catálogo de libros y cuadernos que ofrecen, sino un lugar donde ellos mismos “crean una escuela”, “dan respuesta a las inquietudes de los padres” y “ayudan a los alumnos paso a paso”. Hablan de la actualidad, de los cambios, de las metodologías, no se les escapa nada.

Si entramos más en detalle en los cuadernos utilizados día tras día por los alumnos, tanto de 3, 4, como de 5 años, sin contar otros para alumnos con más o menos edad, podemos ver que también está todo pensado y solucionado. Vienen explicadas actividades previas a la ficha, ideas para saber cómo realizar la actividad a la perfección y explicaciones sobre cómo finalizarlas. Indican los contenidos que se trabajan y los objetivos que se intentan alcanzar con cada actividad. Encontramos cuadernillos elaborados para cada trimestre sobre diferentes materias, e incluso en ciertos casos podemos observar cómo se tiene muy en cuenta la Comunidad Autónoma en la que se sitúa el centro.

Si nos adentramos en los objetivos generales de Ed. Infantil, podemos ver que en dicho material se trabajan valores, hábitos del día a día; plasmamos nuestras huellas, escribimos nuestro nombre, aprendemos los colores, pegamos la tirita en la herida del niño del dibujo, y una lista interminable de objetivos que seguramente los profesores no retienen al cien por cien en su mente.

*¿Dónde está la creatividad del alumno y del maestro?
¿Y la libertad de aprendizaje?
¿Está todo adaptado a cada niño?*

La experiencia hace al maestro, o eso se suele decir. Por esto mismo, y aunque es realmente poco el tiempo que he podido trabajar como maestra en un aula de infantil, gracias a mi formación, a las lecturas y al aprendizaje fruto





de otros profesionales de la educación, he descubierto que existen otras formas de enseñanza-aprendizaje que quizá motivan y hacen más partícipes tanto a los alumnos como a los maestros, no solo para las actividades relacionadas con la plástica, “con el pintar y el colorear”, sino para todo tipo de tareas.

Los puzzles, regletas, cuerdas, la plastilina, papeles de diferentes texturas y tamaños, esponjas, nuestro propio cuerpo, el día a día, la naturaleza o las experiencias vividas nos ofrecen momentos de aprendizaje únicos, formas únicas de investigar lo que nos rodea, de jugar y vivir sin necesidad de aprender conocimientos nuevos a través de imágenes prediseñadas, dentro de un marco rectangular blanco llamado ficha.

Podríamos recordar a María Montessori, no únicamente por la elección de sus extraordinarios materiales educativos, sino por su metodología general. Un ambiente preparado para el aprendizaje del niño, unos materiales diseñados meticulosamente, para que el pequeño pueda aprender de sus propios errores y se haga responsable de cada actuación, y un adulto como observador, guía y apoyo para el mismo. La realidad, la independencia, diferentes temáticas, la autodisciplina, la libertad en los alumnos y sus necesidades como indudable prioridad, hace que el aprendizaje tome otro sentido. No es necesario apartar las necesidades de un alumno para comenzar a realizar un trabajo, no debemos empezar a “trabajar” para después poder “jugar”, ¡debemos conseguir que los niños aprendan mediante el juego, mediante aquellas experiencias que de vez en cuando nos molestamos en presentarles! Debemos conseguir que los alumnos disfruten, que realicen actividades estimulantes que les ayuden a pensar por sí mismos, que favorezcan su propia seguridad y que les presenten la realidad en la que viven “cara a cara”.

Este es solo un modelo, de otros muchos de los que podría tomar ejemplo para explicar mis ideas sobre los materiales curriculares educativos. Aun así, me gustaría anotar ciertas ideas básicas y realistas que engloba el artículo de Beatriz Trueba Marcano, “*Modelos didácticos y materiales*





curriculares en Educación Infantil”, profesora y Asesora de Formación en Ed. Infantil.

Los maestros de Ed. Infantil, dependemos mucho de los materiales curriculares impresos, pero esto no quita que existan otros profesionales que poco a poco intenten anteponer otro estilo de materiales más creativos y diversos. Aun así, sabiendo que cada vez son más los maestros que optan e intentan adoptar la segunda opción y siendo conocedores de la cantidad de ventajas que llevan consigo, es interesante preguntarse el porqué de esta dependencia ante los libros de texto, porque *“de todos los recursos de currículum disponibles, seguramente el que ejerce mayor influencia en los profesores a la hora de tomar decisiones respecto a la planificación sea el libro de texto”* (C. Marcelo 1987: 62)

Tras haber investigado y preguntado a otros profesionales personalmente, coincido con Beatriz Trueba en que la seguridad que ofrecen y el hecho de poder presentar a las familias el trabajo realizado en clase, es un gran punto a su favor que muchos docentes persiguen. Aun así, esto nos lleva a reflexionar sobre la propia seguridad profesional, sobre la forma en la que los maestros confían en un libro, en una editorial, sin llegar a ser capaces de crear sus propios materiales y actividades, su propia metodología.

Podría decir así, que el alumno acata órdenes de un libro y el maestro también, se pierde la imaginación, la improvisación, las ganas de aprender y de educar, pero se mantiene la seguridad de que “algo estamos haciendo”, pero: *“el profesor es sustituido por los materiales que le dicen qué, cómo y hasta por qué tiene que hacer las cosas... Esta política nacida de la desconfianza en el profesorado (si no se les dice clara y minuciosamente lo que tienen que hacer, muchos de ellos ni sabrán, ni podrán, ni querrán hacerlo) engendra seguridad en los padres, alumnos y, a veces, hasta en los mismos profesores.”* (Santos Guerra, 1992). Usar ese tipo de materiales no es

*“No cualquier material es adecuado para un determinado concepto de educación escolar”.
(Artur Parcerisa)*





una opción equivocada, pero siempre que se haga con un significado y en una medida razonable.

Por otra parte, no puedo olvidar que existen situaciones, en las que la decisión de escoger un material curricular para el aula, no depende directamente del docente, sino del centro educativo. En diversos colegios, se impone el uso de cierto material curricular, aunque de forma paralela muchos de los docentes opten por realizar actividades o experiencias diferentes, debido a la dificultad de asumir trabajar con fichas. A todos nos causa ansiedad la imposición de cualquier cosa, sea lo que sea, y tener que adaptarnos a ello, muchas veces teniendo pensamientos e ideas opuestas. Por ello, podemos tender a crear metodologías paralelas para conseguir realizar nuestro trabajo desde nuestra propia perspectiva, pero esto no está libre de dificultades, ni de cuestiones.

¿Y cómo sabemos si lo que elegimos y utilizamos es lo correcto o no lo es? Es una cuestión complicada de responder, pero siempre existen caminos, estudios o investigaciones para convencernos, guiarnos y lograr conseguirlo.

Finalmente, quiero exponer que me interesa mucho conocer estas diferencias sobre los materiales y las metodologías de los centros educativos, porque sé que aún me queda mucho por experimentar y aprender, y ésta es una de las principales maneras de construir una base bien fundamentada. No veo posible poder explicar, mencionar o aportar todas las ideas que tengo, que aprendo o que encuentro sobre dicho tema, pero al menos puedo dejar constancia, a través de este pequeño análisis, de que existe una gran cantidad de alternativas. Además, lo veo necesario para poder saber qué hacer y cómo comenzar a trabajar, si algún día tengo la suerte de disponer de un aula propia.

“Llegados a este punto es muy tentador escribir “y los maestros dejaron de utilizar fichas y todos volvieron a ser felices. Fin”, pero la experiencia nos demuestra que hace falta mucha más información para conseguir un cambio cuando se trata de costumbres que llevan mucho tiempo arraigadas y que nadie se cuestiona”. (M. Pérez).





Un día en el aula

No existe algo único, cada niño es un mundo y por ello, la respuesta que recibamos de cada uno va a ser totalmente diferente. No existe una metodología ideal, sino una metodología adaptada y real. Debemos observar y escuchar a los niños, saber qué es lo que quieren, lo que necesitan.

Al comienzo del curso, con un grupo nuevo de pequeños artistas, no sabemos muy bien cómo empezar, nos dejamos llevar por nuestra intuición, por consejos, por otras experiencias personales, intentamos hacerlo lo mejor posible, pero no siempre se desarrolla y finaliza como deseamos.

¿Cómo podemos saber si estamos haciendo algo mal? Hay varios aspectos que activan nuestras alarmas docentes: ver a un niño distraído de su actividad, observar que no entienden qué hacer, encontrarles aburridos, sin ganas, etc. Es ahí cuando debemos ponernos manos a la obra, buscar y encontrar el porqué de esas actitudes, evaluar nuestro propio trabajo, tanto la forma de presentar la actividad, como el mismo desarrollo, los materiales que se utilizan, la parte de protagonismo que damos a los niños, y sobre todo la autonomía que les ofrecemos.

¿Cómo reaccionan los alumnos a esta metodología?

¿Cómo reaccionan cuando se les dice que van a pintar o a dibujar?

¿Qué les gusta y qué no?

Quiero poner un ejemplo de aula, una experiencia vivida un día cualquiera en clase. Me haré varias preguntas, a las que intentaré dar respuesta, respuestas propias provenientes de mi experiencia, de mis días como maestra en prácticas, a partir de las cuales podré comprender mejor a los más pequeños, intentando posicionarme en su propio papel.

Estamos en el aula trabajando, jugando, hablando con el compañero, y en ese instante nos avisan de que vamos a comenzar una actividad nueva,





vamos a dibujar a pintar. Por mi experiencia, puedo decir que la gran mayoría de los alumnos lo aceptan con una gran sonrisa o con un ¡toma!

Sin embargo, todo cambia a la hora de explicarles qué es lo que tienen que hacer. Está claro que no es lo mismo presentarles un papel gigante blanco, para que actúen libremente, que entregarles un sinfín de pautas para realizar la actividad, por ejemplo.

Tengo la experiencia de haber podido observar las diferentes reacciones de los pequeños. Las actividades en las que deben hacer solo lo que les explicamos y nada más, las acogen con más miedo por llamarlo de alguna manera, no desprenden una gran alegría, motivación, positivismo, no son niños activos. Sin embargo cuando hablamos de autonomía, imaginación, cuando les proponemos actividades creativas en las que ellos son los que escogen qué hacer y cómo, su actitud es diferente, disfrutan, desarrollan su capacidad de crear, de imaginar, pensar y elegir qué hacer y por qué, les gusta lo que hacen.

Todo esto no es algo que se observe a primera vista, cada niño es un mundo, y reaccionará a su manera, por lo que quiero puntualizar que lo explicado anteriormente, son diversas reacciones recogidas a partir de la observación de una gran cantidad de alumnos, durante un amplio período de tiempo. Está claro, que no siempre será igual, existen niños que se adaptan sin problema a cualquier tipo de actividad propuesta, aun sabiendo que son las actividades y los docentes quienes debemos adaptarnos a los más pequeños.

¿Cómo, dónde y cuándo realizan su creación artística?

Esta adaptación está muy ligada al tiempo y al espacio utilizado para la actividad plástica, y también a los materiales escogidos. No siempre disponemos de lo que queremos o necesitamos, sobre todo si nos referimos al espacio. He podido observar una gran cantidad de aulas de Ed. Infantil, desde inmensos espacios donde podíamos incluso correr, hasta otros en los que era complejo esquivar las sillas.





En cada aula existen espacios, rincones creados y dedicados únicamente para la plástica, para el arte ¿pero son lo suficientemente confortables? ¿Pueden disfrutar todos los niños de él por igual? Las respuestas varían, y la mayor parte de ellas dirían que no. Pequeñas mesas redondas, ubicadas en una esquina de la clase, mejor o peor iluminada, cerca de otros rincones de juego, con pocas sillas de las que disponer, hace que la actividad plástica en un aula se reduzca a pequeños momentos a lo largo del día o de la semana, desarrollada por un pequeño grupo de alumnos.

Tendemos a limitarnos, ese rincón es el de la cocina, ese el de la biblioteca y ese el de plástica, y dentro de él solo se puede hacer lo relacionado con ello. Nos equivocamos. Si nos referimos a la plástica, al arte en sí mismo, no podemos ubicarlo en una única esquina, debemos ampliar fronteras, usar cada mesa del aula, las ventanas, el suelo, la pizarra, salir fuera, al pasillo, al hall, al patio. Debemos conocer y dejar conocer ambientes nuevos, dejar desarrollar la creatividad de cada uno a partir de lo que ve, de lo que siente y vive cada día.

Ejemplos de organización del espacio en diferentes aulas de Educación Infantil (Ver fotografías y esquemas Anexo 1).

Muy ligado a lo anterior, es la presencia de materiales específicos para este tipo de tareas en el aula. En diferentes estanterías o en los mismos pupitres, podemos encontrar una gran cantidad de pinturas de diversos colores, ceras rotas o amplias cajas de rotuladores sin tapón, y muchos papeles en blanco, siempre ubicados en zonas que los niños pueden alcanzar por sí mismos. Sin embargo en otros armarios secretos, aquellos que se abren muy de vez en cuando, solo por parte de la profesora, descubrimos un sinfín de témperas, acuarelas, pinceles, papeles de colores, plastilina, purpurina, pegamento, revistas, tijeras, cuerdas, etc. ¿Por qué están guardados? ¿Por qué no están al alcance de los más pequeños?

“La creatividad dentro de un armario, o al menos los materiales e instrumentos que nos ayudan a desarrollarla”.





Tendemos a pensar que cualquier actividad plástica está ligada a la suciedad, los niños se manchan y después hay que limpiarlos, requiere mucho espacio si queremos desarrollarlo con toda la clase, los alumnos se distraen de sus “tareas principales” y después es muy complicado tranquilizarles; realmente me atrevería a decir que a veces, se convierte en una tarea “complicada” para los maestros, sobre todo si para ello es necesario encontrar y hacer florecer nuestra propia creatividad.

Además, la actividad plástica requiere tiempo y normalmente no disponemos de él. Si retomamos los horarios de cualquier aula de Ed. Infantil, podemos observar como la expresión plástica o la experimentación, pierden lugar y sentido a medida que pasan los cursos. En el aula de 2 años, el arte y la experimentación tienen su momento cada día, las horas de juego libre pueden estar destinadas a ello, la experimentación con bandejas puede estar relacionada, y sobre todo, las horas de la semana dirigidas directamente a esta práctica.

Sin embargo en el aula de 3 años, y sobre todo en la de 5, el período de tiempo dedicado a la plástica es más bien escaso. La lógico-matemática, la lecto-escritura, los momentos dedicados a las rutinas, a los rincones y a adelantar trabajo, hacen que la plástica desaparezca excepto en momentos puntuales.

Ejemplos de organización de horarios en diferentes aulas de Educación Infantil. (Ver esquemas Anexo 2).

El horario escolar es amplio, disponemos de cinco horas para organizar el día a día, para conseguir trabajar y aprender sobre todas las “materias” o áreas definidas en nuestros objetivos a conseguir. Todo tiene importancia, y por esto mismo no podemos descuidar absolutamente nada.

Creo en el hecho de poder desarrollar diferentes áreas al unísono, de poder observar un árbol en el campo aprendiendo cuál es su nombre, mientras nos percatamos de los colores que tiene, contamos las hojas que de él cuelgan, disfrutamos de la naturaleza con los compañeros y compartimos





nuestros sentimientos, corremos alrededor del árbol, y nos hacemos preguntas e intentamos buscar respuestas. No tenemos porqué aislar las diferentes competencias a trabajar en el aula, podemos y debemos unificarlas, no obcecarnos en aprender a sumar y a restar sin salir de clase, no obsesionarnos con aprender a leer y a escribir solo con un lápiz y un papel en la mano. Existen diversas maneras, que motivan a los pequeños a aprender, que tienen sentido para ellos, que se relacionan con su propia vida, con su entorno. Que mejor que salir de excursión, o al parque más cercano para contar cuantos columpios hay, qué colores tienen, qué formas o cómo es de grande el espacio. Es posible, pero debemos implicarnos y abrirnos a la experimentación.

Como he explicado en apartados anteriores, Loris Malaguzzi nos enseñó a pensar en la capacidad real de los niños, en sus 100 lenguajes, entendiendo la escuela infantil como *“[...] un teatro continuo, fascinante y de gran interés, lleno de improvisaciones de hechos, de gestos de tramas, de comportamientos y de relaciones entre los niños. Las imágenes describen los hechos y las situaciones, narran la historia.”*

Con esta reflexión, podría decir que es posible aprovechar mejor nuestro horario escolar, podríamos trabajar, experimentar, disfrutar, aprender, interpretar lo que nos rodea al mismo tiempo. Podríamos cambiar nuestra metodología actual para adaptarla a los más pequeños, teniendo en cuenta sobre todo, sus necesidades e intereses, además de su ritmo de aprendizaje.

¿Cómo terminan los pequeños las actividades?

Sobre sus creaciones:

¿Qué está bien? ¿Qué está mal? ¿Por qué? ¿Cómo actúan los maestros?

A partir de aquí, me gustaría intentar comprender la actitud tanto de los alumnos, como de los maestros en el final de cada actividad, al terminar cada tarea, experiencia o trabajo. ¿Cómo terminan los alumnos? ¿Qué actitud demuestran? ¿Cómo finaliza la actividad? ¿Qué está “bien” o “mal” para los docentes, sobre cada creación de los alumnos?





Podríamos decir que no es fácil dar respuesta a estas preguntas. Dependiendo del tipo de actividad realizada y sobre todo de su finalización, los alumnos actuarán de forma diversa.

Tendemos a dar por terminadas actividades que quizá no lo están, ¿por qué? Quizá nos dejamos llevar por el tiempo del que disponemos, por la cantidad de alumnos que han terminado sin fijarnos en los demás, por la actitud de los pequeños a lo largo de la tarea o por nuestro propio cansancio. Informamos que queda poco tiempo para terminar y ¡se acabó! Los alumnos recogen sus materiales y cambian drásticamente de actividad. No pensamos en lo que hemos hecho, no interpretamos las creaciones de cada pequeño artista, cómo nos hemos sentido, qué ha sido lo que más nos ha gustado y lo que menos, qué hemos aprendido, etc. Muchas veces todo esto se nos olvida, aunque no tiene porqué ser siempre así.

Aun así, creo esencial llevar a cabo este tipo de prácticas finales al acabar cada tarea, por el simple hecho de poder sumergirnos más en la actividad y entender el porqué de cada reacción y creación. Si damos por terminada una actividad plástica sin hacernos preguntas al finalizar, tendemos a fijarnos y a dar valor únicamente al resultado final, al dibujo, al collage. No podremos apreciar, como he explicado anteriormente, el desarrollo y las emociones de los niños, sus motivaciones y preferencias, no sabremos cómo mejorar y quedaremos estancados en una simple rutina, como otras muchas.

No existe nada bien hecho, al igual que no encontraremos nunca nada mal hecho, sino formas de hacer diferentes, provenientes de mentes, manos, miradas, sensaciones y sentimientos distintos, provenientes de ritmos, motivaciones y personas diversas, que por lo tanto crearán algo nuevo y nunca visto, que no nos dará voz ni voto para evaluarlo ni criticarlo, sino para elogiarlo y aprender de ello.





¿Cuál es el fin real de un trabajo de plástica en el aula?

Entonces, ¿cuál es el fin real de este tipo de trabajos? ¿qué importancia tiene el arte para los niños?

Lo que voy a explicar a continuación no es nada nuevo, quizá incluso ya lo haya comentado anteriormente, pero creo necesario saber que, a través de toda esta última reflexión, he conseguido dejar plasmado lo que para mí significa el arte en las aulas y fuera de ellas, por lo que quiero dar las últimas pinceladas del porqué.

Cuando los niños son pequeños y se interesan por el arte, es decir, cuando quieren pintar con pinturas, rotuladores, con los dedos o con los pies, cuando se interesan por un cuadro, por una escultura, debemos dejar que se expresen libremente, que dejen florecer y crecer su creatividad, que interpreten y creen, ya sea en las aulas como en el propio hogar.

El arte es un lenguaje, un lenguaje que nos ayuda a expresar nuestros sentimientos más personales, porque no existe una forma prefijada de hacer arte, nos ayuda a dar a conocer nuestros gustos, todos válidos y diversos, y nos ayuda a pensar más en nosotros mismos, conocernos y aumentar nuestra propia autoestima.

Por todo esto, es esencial entender e interpretar todo lo que ocurre cada día en las aulas, valorar el tiempo, espacio y materiales de los que disponemos, evaluar nuestra propia metodología y sobre todo, comprender y saber reaccionar ante cada uno de los pequeños, y sus creaciones.



¿QUÉ PODEMOS HACER PARA CAMBIAR Y
MEJORAR ESTAS EXPERIENCIAS?



¿QUÉ PUEDO HACER YO?



He llevado a cabo a lo largo de mis prácticas, un proyecto destinado a favorecer el desarrollo de la creatividad infantil, con alumnos de 3 años y con un pequeño de 6.

Creo que no es sencillo crear un proyecto desde cero, es necesario tener en cuenta unos objetivos claros, qué se quiere favorecer o mejorar, qué materiales deberíamos utilizar, con qué espacio contamos, qué tiempo es el necesario, y lo más importante, cómo son los alumnos, cuáles son sus intereses, necesidades y experiencias en la vida.

Para ello, he intentado desde un principio, dar rienda suelta a mi creatividad, ¿por qué? Creo que para poder desarrollar la imaginación y creatividad de los más pequeños, es esencial dar ejemplo, presentar actividades diferentes y nunca experimentadas por ellos. Quizá es complicado, no solo por la cantidad de actividades ya vividas por los niños, sino por la falta de imaginación que a veces escasea en la mente del docente. Por ello, he intentado pensar en ciertos puntos clave para dichas tareas, y que me ayudarán a darlas forma:

- ✓ Libertad para hacer, para crear, para pensar, experimentar y sentir.
- ✓ Fuera directrices que hagan de la actividad, un conjunto de reglas a seguir.
- ✓ Podemos confundirnos, lo importante es saber darnos cuenta, y aprender a aceptarlo y resolverlo. Aprender a salir de los problemas que surjan, individualmente o en grupo, con la ayuda de los compañeros o del docente.
- ✓ Podemos opinar, sobre nuestro trabajo o el del compañero, siempre con respeto y entendiendo lo que hacemos y por qué. Explicamos lo que realizamos, hablamos e intercambiamos pensamientos y formas de hacer. Aprendemos del otro y nos conocemos aún más.
- ✓ Nada está mal hecho, ya que cada alumno creará según sus experiencias y pensamientos, según su imaginación y creatividad.





- ✓ Nos lo pasamos bien en cada actividad, se trata de aprender experimentando y de crear imaginando. Lo que significa que los alumnos opinan, ayudan y dirigen también el desarrollo de la tarea.
- ✓ Todos participamos, no importa el nivel de desarrollo motriz, cognitivo, social o lingüístico, hay sitio para todos por igual, pero adaptado a cada uno. La inclusión es lo más importante para sentirnos bien con nosotros mismos y con los demás.

Con todo esto la base principal estaba planteada, por lo que debía pensar más específicamente en cada actividad a realizar. Principalmente necesitaba actividades relacionadas directamente con la plástica, por lo que otras muchas conocidas quedaban descartadas, aunque puede ser interesante completar actividades plásticas con otras totalmente diferentes.

De esta manera comienzo mi proyecto, con una visión nueva, mi visión personal de cómo se podrían llevar a cabo experiencias plásticas, mediante las cuales los niños disfruten y aprendan; es una forma de pensar en el cambio o en la innovación, en las mejoras o en mi propio futuro como docente.



EXPERIENCIAS EN
EL AULA Y FUERA DE
ELLA





“¿Cuántas ideas nuevas has tenido hoy?”

(Actitud creativa)





Las actividades desarrolladas con los pequeños, las he llevado a cabo teniendo en cuenta varios detalles: el espacio, el tiempo disponible, y los materiales, entre otros muchos que he explicado anteriormente, englobados en la atención a la diversidad. De esta manera, a continuación dejo plasmadas una serie de explicaciones y puntos básicos de cada uno de estos detalles, los cuales me ayudarán a dar forma y solución a cada una de las actividades propuestas.

Atención a la diversidad

Generalmente, en el mundo educativo, o en la sociedad en general, tendemos a diferenciar a los alumnos desde dos perspectivas diversas: si éstos presentan ciertas necesidades educativas especiales o no. Sin embargo, creo que éste es un pensamiento actualmente obsoleto y poco desarrollado, ya que de esta manera no tenemos en cuenta a los alumnos como un todo, como grupo o como seres con necesidades parecidas o diversas, personales o grupales, especiales o no, etc. Por ello, es muy importante preguntarse diariamente: ¿tendemos normalmente a prestar atención a las necesidades más complejas, o no? ¿Tenemos en cuenta que cada niño presenta siempre necesidades, o nos centramos únicamente en alumnos con NEE? ¿Sabemos adaptar las actividades presentadas o hacemos que los alumnos se terminen adaptando a ellas?

Durante la realización de cualquier proyecto, hay que tener en cuenta las características de los alumnos, por lo que prestaré una mayor atención en prevenir y disminuir los factores que dificulten un desarrollo global del niño en estos primeros años.

Por ello, en mi caso, no puedo involucrarme únicamente en ciertos alumnos específicos, sino en cada uno de ellos, todos diferentes y con diversas necesidades y niveles de desarrollo. Por lo tanto, alguna de las diferencias más visibles entre ellos y que debo tener en cuenta en todo momento son:





- ✓ Diferentes niveles madurativos.
- ✓ Diferentes ritmos de aprendizaje.
- ✓ Velocidad de desarrollo diversa y diferente, en las áreas de motricidad o lo respectivo al área cognitiva.
- ✓ Diferentes niveles manipulativos, de lectoescritura y lógico-matemática.
- ✓ Diferentes niveles de razonamiento.
- ✓ Diferentes métodos y habilidades sociales para incluirse en el grupo.
- ✓ Diversos y diferentes intereses por el aprendizaje, y por profundizar en los conocimientos.
- ✓ Diferentes niveles de actividad.
- ✓ Diferentes niveles de precaución y temores ante lo desconocido, y ante la posibilidad de fracasar.

Por todo esto, soy consciente de que debo tener cuidado durante la realización de las actividades, teniendo en cuenta qué necesita cada alumno, observando cómo se desarrolla la actividad y estando preparada para cualquier cambio de última hora.

De esta forma, buscaré la manera en la que los menores no entiendan sus “diferencias” como algo negativo que sólo les crea problemas, sino como una característica que les permitirá darse a conocer y conocer a los demás, desarrollar una mayor y mejor socialización con sus iguales, y sentirse totalmente integrado en el grupo, además de ser la clave de su propia personalidad.

Así mismo, algunas acciones que llevo a cabo en el aula, teniendo en cuenta la diversidad existente son:

- ✓ Proporcionar un entorno dinámico.
- ✓ Modificar los tiempos de aprendizaje, adaptando las actividades con el ritmo individual de cada uno.
- ✓ Facilitar el acceso a recursos adicionales de información.
- ✓ Incentivar el desarrollo personal favoreciendo la capacidad de compartir con los demás sus intereses y habilidades.





- ✓ Modificar las actividades, en cuanto a recursos materiales y organizativos, y objetivos presentados.

Todas estas actuaciones, se llevarán a cabo con distintos tipos de agrupamiento (gran grupo, pequeño grupo, individual), y adecuando el lenguaje según el nivel de comprensión de todos los alumnos.

No obstante, mi objetivo principal es que cada alumno se sienta incluido en su grupo de clase como he explicado anteriormente, fomentando así la igualdad entre todos, y para ello, es de vital importancia llevar a cabo un trabajo conjunto entre todas las personas cercanas al alumno, es decir, cada uno de los docentes que rodeen al pequeño en su aprendizaje, como la propia familia, incluyéndome finalmente a mí misma.

Organización de los recursos

Espacio

En un proyecto de estas características, y también en otro cualquiera, considero de gran importancia contar con una correcta organización del espacio en el que se desarrollarán las diferentes actividades, ya que mediante su distribución, no sólo se organiza el aula de forma que todos y cada uno de los espacios se utilicen adecuadamente, sino que además permite al docente transmitir unos valores a sus alumnos. De esta manera, la personalidad del niño se puede desarrollar en relación con el ambiente físico-espacial en el que vive y convive con el resto de sus compañeros, fomentando así el respeto hacia sus iguales, al medio ambiente, etc.

Por tanto, para la realización del proyecto puedo contar con un aula suficientemente amplia y luminosa que permita a los niños moverse por el espacio con gran libertad de movimientos.

En el centro del aula, en la parte más cercana a las ventanas, se encuentra la zona de trabajo, formada por la mesa de la tutora y tres mesas de





fácil movilidad destinadas a los alumnos, de forma que se puedan realizar diferentes agrupaciones dependiendo de la actividad a realizar en cada momento.

Además, junto a la zona de trabajo, el aula cuenta con un espacio destinado a la expresión plástica, al proyecto que estemos dedicando en este momento, y la biblioteca.

Junto al ordenador de la clase, se encuentra la zona de asamblea, que dispone de una gran alfombra, una pizarra y un proyector. Éste será un espacio fundamental, ya que en él: se establecerá una comunicación diaria entre todos los miembros del aula, llevaré a cabo la explicación de las actividades, la resolución de posibles conflictos, y la puesta en común de lo aprendido durante el proyecto.

El aula se encuentra equipada con diversos mobiliarios que nos permiten organizar y clasificar los diferentes materiales presentes en la misma, como: los casilleros tanto de la maestra como de los alumnos, los percheros, las estanterías, los armarios con material escolar, y los baúles con los diferentes materiales lúdicos.

No obstante, aunque la mayoría de las actividades tendrán lugar en la propia aula, cabe decir, que si se viese oportuno, podría usarse cualquier otro espacio del centro para la puesta en práctica de alguna actividad, ya sea el patio, los pasillos, otro aula, etc.

Nuestra aula está organizada por rincones. Considero que esta forma de organización es muy interesante porque, éstos son unos espacios delimitados donde los alumnos pueden realizar diversas actividades de aprendizaje relacionadas con las diferentes áreas de la etapa de Educación Infantil, mediante el juego y el entretenimiento.

Además, con la presencia de los rincones pretendo satisfacer las necesidades de los menores respetando el ritmo de aprendizaje de cada niño y facilitando la comunicación e interacción tanto en pequeños grupos como de





forma individual. Así, lo que quiero conseguir es posibilitar unos aprendizajes significativos que permitan un desarrollo global del alumno.

A continuación presento los rincones que podemos encontrar en nuestra aula de Educación Infantil.

- ✓ Rincón de las construcciones: es el espacio donde el alumno puede encontrar las diferentes piezas de construcción, bloques, coches, garajes, etc. Así, mediante los distintos materiales del rincón, puede conocer elementos geométricos y tridimensionales, y desarrollar, entre otras, la capacidad de atención.
- ✓ Rincón de Juego Simbólico: Es una zona con diferentes apartados, donde el niño puede jugar imaginando e imitando diversas situaciones de forma libre, ya que es el propio niño quien decide qué utilizar y cómo actuar, a la hora de representar una realidad de su entorno. De esta forma, el juego simbólico garantiza un correcto desarrollo social y cognitivo del niño.
- ✓ El rincón de los puzzles. Forman parte de él los disfraces que encontramos en un pequeño baúl, junto a un espejo, permitiendo al niño identificarse con personajes que imaginen a partir de esos disfraces. Además, esta zona permite al niño tomar conciencia de sí mismo. También recrea el rincón del circo, creado por los propios alumnos, totalmente relacionado con uno de sus proyectos.
- ✓ Rincón de Expresión Plástica: uno de los más importantes y más utilizados en este proyecto, destinado principalmente a actividades relacionadas directamente con el arte. Un espacio que fomentará la creatividad y originalidad de los alumnos y mostrará que aparte del lenguaje oral, hay otras formas de expresar los sentimientos y conocimientos. Además, este rincón también favorece el desarrollo de la motricidad fina, la coordinación óculo-manual del niño y la adquisición de los conocimientos básicos del lenguaje plástico. Se encuentra junto a las ventanas del aula, para contar





con luz natural, y está compuesto por una mesa de trabajo y material de dibujo.

El rincón de la biblioteca, del ordenador y de los números y las letras, también forman parte de la organización espacial del aula, pero constituyen rincones que en este proyecto no vamos a utilizar, aun así, los tendré en cuenta para cualquier posible adaptación de las actividades.

Finalmente, es importante mencionar, que la organización de la clase es flexible, y podrá ser modificada si fuera necesario.

Ejemplos de organización del espacio en diferentes aulas de Educación Infantil (Ver mapa Anexo 1, Aula de 3 años).

En cuanto al espacio extraescolar, disponemos de todo el que queramos. En este caso, utilizaremos el jardín de casa, una zona amplia con diferentes árboles, frutas de varios colores y sabores, arbustos más grandes y más pequeños, piedras con diversas formas, una gran huerta y muchísima hierba.

Ejemplo de organización de espacios en Educación Infantil. (Ver fotografía Anexo 1: Espacio fuera del aula, el jardín).

Tiempo

A la hora de organizar el horario, es necesario considerar los diferentes factores que pueden influir en el niño, por lo que es importante tener presente que se necesitan pausas y descansos durante la realización de las actividades para evitar la fatiga.

Sin embargo, no es el único factor que condiciona el rendimiento de los alumnos, otros que influyen notablemente son los factores psicopedagógicos y psicológicos. Es por ello por debo abarcar todas las áreas del conocimiento respetando al mismo tiempo las diferencias individuales, debidas a: la edad, el





desarrollo integral, la personalidad, las preferencias y el grado de motivación de cada alumno.

Por ello, considero importante contar con un horario previamente estructurado, pero que a la vez tenga cierta flexibilidad. Esta es necesaria para poder ampliar o reducir el tiempo destinado a las diferentes actividades dependiendo del interés mostrado por los educandos. Así, un horario abierto a posibles cambios, permitirá al docente adecuarse al ritmo individual de cada alumno.

Además de lo ya comentado, otra característica a tener en cuenta es que los niños necesitan, no sólo tiempos para actividades de aprendizaje y descanso, sino que también requieren un tiempo de juego en el que puedan socializarse con sus compañeros o, incluso, tener un tiempo para pasar solos.

También es importante que los niños comprendan el horario, es decir que tengan unos puntos de referencia claros para que puedan darse cuenta del momento del día en el que se encuentran. Además, al tratarse de un proyecto realizado en un aula en la que ya existe un horario bien organizado, y unos proyectos planificados, he considerado relevante mantener el horario en el mismo orden de siempre, como pueden ser el tiempo de la asamblea, el almuerzo, el recreo, o los tiempos y horarios de intervención de los profesores especialistas, y así ocupar los tiempos para la plástica o aquellos que considere la tutora para desarrollar las actividades.

Por lo tanto, teniendo en cuenta los diferentes factores que condicionan el horario, he realizado una actividad por semana, hasta llegar a finalizar las 4 actividades plásticas que propongo a través de este proyecto. El momento específico de realización, será decidido por la propia tutora del aula, teniendo en cuenta su metodología y tiempo para desarrollar las actividades y tareas ya organizadas para la clase.

La actividad extraescolar dispone de un tiempo diferente, no está reglada por ningún horario escolar, ni por ninguna metodología diseñada. Por





esto mismo, el intervalo de tiempo escogido dependerá más de la predisposición del niño y del tiempo meteorológico presente.

Ejemplos de organización de horarios en diferentes aulas de Educación Infantil (Ver esquema del Anexo 2, aula de 3 años)





Experiencias

Las actividades que explicaré a continuación, tanto las escolares como la extraescolar, están directamente relacionadas con el arte y la creatividad. Por ello, he querido desarrollar ciertas tareas que no irrumpen de forma muy precipitada en el día a día de los niños.

De esta manera, presento 5 actividades diversas, pero que tienen en común su relación con la imaginación, la libertad de acción y la creatividad plástica. Además, he intentado relacionarlas con contenidos y proyectos que ya están trabajando o han trabajado, y que conocen en cuanto a las actividades escolares, como son: la naturaleza o el esquema corporal.

Principalmente, he querido realizar unos talleres, mediante los cuales los niños se sientan una pieza más en su espacio habitual, lo harán suyo y dejarán su huella. No pretendo que el objetivo principal sea ese, sino tener una excusa, para poder desarrollar actividades nuevas, un tema que nos ayudará a sacar de dentro nuestra imaginación y plasmarla por cada rincón que encontremos, un tema que he creído interesante para ellos, y que ellos mismos me han ayudado a crear a partir de sus intereses.

Por lo tanto, a continuación comenzaré la explicación de las actividades y su desarrollo específico.

Experiencias en el aula

¿Quiénes son los niños y cómo son?

Antes de comenzar con la explicación de las actividades, quiero hablar un poco sobre la clase, sobre los niños que la conforman, quiénes son, cuáles son sus intereses, qué necesidades tienen o cuáles son sus niveles de desarrollo.

En el comienzo de mis prácticas, no tenía claro por dónde empezar: ¿cómo es la disposición del aula? ¿Cuál es el horario? ¿Será demasiado





abrumador? ¿Cómo se llaman los niños? ¿Qué les gusta? ¿Cómo se comportan? Un sinfín de preguntas que podría seguir escribiendo y no acabar, y que no sabría cómo organizar. Sin embargo decidí pasar los primeros días dedicándome a observar, escuchar y tomar apuntes, y así poder entender y comenzar a incluirme más en la clase.

Es muy curioso ver como al principio solo ves un grupo de 15 niños, todos iguales, bajitos, con muchas necesidades, que corren, gritan, se sorprenden, ríen o lloran. Y es aún más curioso, darte cuenta poco a poco de las características y diferencias que les hacen únicos, y que nos dan pie a los docentes, a poder adaptar todo, para fomentar su aprendizaje y desarrollo como personas.

Así que ahora mismo, habiendo terminado mis prácticas, creo que soy capaz de plasmar en este trabajo ciertas características de los alumnos, que hicieron de mis actividades, algo especial y único.

Se trata de un grupo de alumnos de 3 y 4 años muy heterogéneo. En cuanto a sus intereses, son varios, y a medida que pasan los días más: a algunos se les nota más ligados y entretenidos con la lectura y los cuentos, otros disfrutan con las actividades plásticas, otros muchos tienden a escoger el juego simbólico ya sea en la casita o en la zona de la cocina, y algunos de ellos dedican sus momentos libres a crear construcciones altísimas.

En cuanto a sus necesidades, a esas edades son infinitas. Un desarrollo de la personalidad desde el fomento de la autoestima y la seguridad, una mejora de la relación con sus iguales y con los adultos, ya sean tanto las familias como los docentes. Por otra parte, al estar hablando de un aula heterogénea, puedo detallar diferentes necesidades más individuales, por ejemplo: una modificación de los objetivos a conseguir debido a diferencias en el nivel de desarrollo cognitivo, una adaptación de las actividades debido a la diferencia de desarrollo psicomotor, o un fomento en el aprendizaje de los hábitos de cada día.





Aunque todo esto es importante, en este momento y teniendo en cuenta el tema de mi trabajo, me interesa mucho saber cuál es el nivel, interés y metodología llevada a cabo en actividades relacionadas con la plástica.

Tengo varias ideas en mente gracias a las observaciones de sus experiencias artísticas, observaciones de cada niño que me han aclarado cuál es su ritmo personal y diferente al resto.

Dispongo de un abanico muy amplio, desde alumnos que comienzan en la etapa del garabato con nombre, niños que saben representar sin problemas lo que expresan y piensan, otros que disponen de una habilidad motriz magnífica a la hora de colorear, o diversas evoluciones a buen ritmo que comienzan a representar un esquema corporal muy correcto.

Para mi es una ventaja disponer de esta diversidad en el aula, ya que podré observar y reflejar distintas experiencias, evaluar desde varios puntos de vista, mejorar, cambiar las actividades según cómo se desarrollen, podré innovar e improvisar cuando sea necesario, con alumnos diferentes y únicos.





• EXPERIENCIA 1: NUESTRO GRAN MURAL •

¿Cómo se me ocurrió la actividad?

Esta actividad, como otras muchas, no es algo nuevo, original y nunca visto ni experimentado. Lo bueno de ser docente, es el poder aprender de otros muchos, de otras metodologías, tomar prestadas ideas y actividades, y adaptarlas a los más pequeños, siendo esto el día a día de un profesor. Por lo tanto, puedo decir que he tenido la oportunidad de haber realizado esta actividad en diversas aulas: en 2 años con chocolate, en 5 años con témperas y ahora con ceras. A continuación, explico mi experiencia vivida en este taller y todas las observaciones e ideas que han surgido en su desarrollo.

Objetivos específicos

- ✓ Fomentar el gusto por el dibujo.
- ✓ Desarrollar la expresión y la creatividad plástica en los alumnos.
- ✓ Conseguir que los alumnos desarrollen su imaginación, cuando hablamos de la primavera.
- ✓ Favorecer el trabajo en grupo, y con ello, el respeto por los demás y sus propios trabajos.

Agrupación en la actividad

La agrupación necesaria para esta actividad, es un gran grupo formado por todos los alumnos de la clase. Con ello pretendo que los pequeños experimenten una actividad junto con todos los demás, al unísono y necesitando de la participación de cada uno para poder dar sentido al desarrollo y finalizar la actividad sintiendo un protagonismo conjunto.





Tiempo estimado

El tiempo dedicado al desarrollo esta actividad depende en gran medida del ritmo de los alumnos y del intervalo de tiempo disponible. Aun así, el límite establecido y que personalmente me parece conveniente, es de 30 minutos desde su inicio.

En este caso, la actividad se realiza a mitad de mañana, después del recreo, lo que me da ventaja en cuanto a la predisposición de los alumnos, para llevar a cabo una actividad creativa y del todo intensa.

Recursos materiales y espaciales

Los materiales que creo necesarios para desarrollar dicha actividad adecuadamente son: un amplio espacio por donde se puedan mover los alumnos y que les dé la libertad imprescindible para su desarrollo, una agrupación de mesas donde colocar el papel continuo que también necesitaremos, y muchas ceras de colores.

¿Por qué mesas y no suelo? He decidido utilizar las mesas del aula como base para colocar el papel continuo, teniendo en cuenta el desarrollo motriz de alguno de los alumnos. Podría decir que para ciertos pequeños, aun es complicado agacharse, moverse y aún más poder combinarlo con el dibujo. Sé que el suelo les da una libertad que las mesas no, pueden gatear por encima del papel, ubicar mejor su espacio de dibujo y desarrollar varias áreas a la vez, pero he querido decidirme por el uso de las mesas, para darles una oportunidad diferente al experimentar el dibujo de pie, pudiéndose desplazar a placer por toda la clase, ya que en ningún momento dispondrán de sillas.

¿Por qué ceras? Las ceras son un material plástico que permite a los alumnos tener una cierta seguridad al realizar la actividad, además de ser un material de fácil sujeción y uso. Se pueden romper, pero esto permite que cada alumno disponga de una alta gama de colores para dibujar con cada trocito que encuentre, y también se trata de algo más que conocido por los pequeños. No es algo que pueda “asustar” a los docentes o padres, no tiene una gran preparación ni ensucia como podrían hacerlo las témperas o acuarelas, por lo





que el tiempo estará 100% dedicado al dibujo, y no a la limpieza ni a la preparación.

Realmente, ésta actividad podría realizarse de una forma más completa y estimulante en el propio patio del colegio, ayudándonos de lo que nos rodea, de las montañas, árboles, casas o del mismo cielo. Pero también hay que tener en cuenta el tiempo meteorológico, lo cual terminó siendo un inconveniente.

Preparación de la actividad

La preparación de la actividad es sencilla. Juntaremos las mesas, colocaremos encima el papel continuo y las ceras debidamente distribuidas, para que todos los alumnos puedan acceder a ellas. También retiraremos las sillas para tener un mayor espacio de movimiento.

Por otra parte, uno de los momentos a los que doy más importancia, es una asamblea previa a la actividad, a partir de la cual se intenta conseguir que los alumnos se hagan preguntas, ¿para qué es ese papel tan grande? ¿haremos un dibujo? ¿de qué? ¿para qué? ¿dónde estará mi sitio? Y a partir de ahí, sean ellos mismos los que respondan a sus preguntas y nos expliquen a nosotras lo que vamos a hacer.

Así, finalmente les presentaremos nuestra idea previa, hacer un mural para decorar la clase, sobre el tema de la primavera. Para ello, recordaremos y compartiremos ideas previas que tenemos sobre este tema, y daremos ciertas ayudas para saber qué podemos dibujar, sin olvidar que se trata de un juego totalmente libre.

¿Cómo se desarrolló la actividad?

Puedo decir que la actividad fue un éxito, teniendo en cuenta que al menos durante este curso, los alumnos no han realizado ninguna tarea semejante.

Después de una gran asamblea previa, donde los alumnos dejaron florecer sus ideas más personales, los pequeños se dirigieron rápidamente a la





mesa preparada, y sin ninguna complicación, todos encontraron un sitio para comenzar a dibujar.

A algunos les daba miedo comenzar, el papel es enorme y está realmente blanco y limpio, aun así, hubo otros que no dudaron en dibujar sus primeras, grandes y vistosas líneas, círculos o formas abstractas.

Poco a poco fui observando, no tuve que decir nada, ellos guiaban su propio juego, controlaban su espacio, respetaban el de los demás. Cambiaban de colores, crearon arco iris, flores, gotas de agua, personas paseando por el campo, a ellos mismos, árboles, barcos; realmente entendieron el tema, aunque algunos quizá se dejaron llevar más por su imaginación y su propio gusto.

Tardaron, se tomaron su tiempo, cuando algunos terminaban se sentaban en la alfombra o se iban a lavar las manos, mientras otros continuaban con su dibujo. Cuando transcurrió el tiempo previsto, aun había alumnos



dibujando, rellenando hasta el último espacio en blanco, mientras yo les preguntaba ¿queréis seguir o ya habéis terminado? ¡Querían seguir! Aunque finalmente, debido al límite de tiempo, tuve que pedirles que fueran terminando.

Los alumnos disfrutaron, y pude escucharlo salir de su propia boca, ya que después de la actividad, dedicamos un tiempo para reflexionar sobre lo que habíamos realizado. Cada uno explicó lo que había dibujado, lo bien que se lo había pasado, las similitudes que encontraron entre sus dibujos y las diferencias, e incluso se interesaron en preguntar a los compañeros por qué habían hecho ese dibujo.





Evaluación de la actividad

La evaluación que voy a realizar en cada una de las actividades se basará en la observación y apuntes de todo lo que he podido ver y experimentar, para después, brevemente poder dejarlo plasmado en este informe. Para ello, intentaré llegar a varios aspectos relevantes que han formado parte de la actividad: duración, interés de los alumnos, adecuación de los materiales y papel del docente.

Podría decir que la actividad no podría haber salido mejor. Mis objetivos conseguidos: diversión, libertad de creación, respeto por el trabajo de uno mismo y de los demás, desarrollo de la creatividad y atención hacia el propio trabajo.

Debo decir que el tiempo fue más o menos adecuado a la actividad y a los alumnos, siempre pueden existir mejoras, pero teniendo en cuenta que algunos pequeños terminaron antes del tiempo límite y otros hubieran necesitado más, lo ideal hubiese sido poder dejarles terminar la actividad en el tiempo necesario para cada uno.

En cuanto a los materiales, creo que fueron idóneos para esta actividad. Al haberse desarrollado sobre mesas, nos ahorramos ver cómo caen gotas de témpera al suelo, si las hubiésemos utilizado, o como los niños se convierten en los propios lienzos. Éstos mismos, pudieron controlar con total seguridad sus materiales, cambiarlos, moverlos y utilizarlos de diversas formas: dibujaban con la punta de la cera, o de forma horizontal arrastrándola sobre el papel. Los trazos eran más gruesos o finos dependiendo de la anchura de la propia cera, si se rompía hacían lo imposible para agarrar con sus pequeñas manos los minúsculos trozos que resultaban. Probaban a mezclar colores, uno sobre otro, el resultado no era del todo lo esperado, las ceras no se mezclan tan fácilmente, pero creaban diferentes combinaciones de colores y tonos.

Aun con esto, tengo en mente poder realizar ésta misma actividad con témperas o acuarelas, con colores suaves y fuertes, incluso con las propias manos, pies, brazos o piernas por ejemplo. Creo que poder utilizar el cuerpo como principal material de dibujo, hace que los niños entiendan, sientan y





expresen aún más de lo que lo han hecho con este taller, dándose cuenta de las potencialidades de su propia mente y cuerpo.

Sobre mi papel en la actividad, he improvisado. En ningún momento he descrito un listado de directrices para asegurar mi papel, al contrario, creo que la actividad en sí es la que guía el trabajo docente, nunca podemos saber qué pasará, si los alumnos responderán adecuadamente a este tipo de metodología o no. Sí sabemos cómo es el grupo y qué demandan diariamente, pero es necesario hacerles cada día más autónomos.

Por ello, creo que el haber dejado a los alumnos jugar y aprender a su antojo, ha enriquecido la seguridad en sí mismos y su autoestima. En todo momento he estado a su lado, no para corregirles, pero si para animarles, resolverles dudas o responder a preguntas como ¿te gusta mi dibujo?, ¿adivinas lo que he dibujado? Todo han sido palabras y comentarios buenos, por suerte, no he observado a ningún alumno sin saber qué hacer, aburrido o enfadado. Claro que algunos pequeños han terminado antes, ellos mismos han decidido cuándo daban por finaliza su creación, pero esto no significa que la actividad haya ido mal, al contrario, les ha dado la libertad de escoger el momento adecuado a su desarrollo y al taller.

Fotografías de las actividades (Ver fotografías Anexo 3, Actividad 1: Nuestro gran mural).





• EXPERIENCIA 2: ¡QUÉ FLORES TAN BONITAS! •

¿Cómo se me ocurrió la actividad?

Esta actividad o taller, surgió íntegramente de mi imaginación y de las observaciones e ideas que me rodeaban. Al estar tratando en el aula el proyecto de la primavera, al entender lo valioso que es para los niños formar parte de ella, y lo bien que lo pasamos realizando la actividad anterior del mural, pensé que podríamos seguir decorando nuestra clase. En el pasillo había árboles, hojas y pájaros, una decoración propuesta y diseñada por la propia profesora y no por los niños. Cada día, a medida que la primavera se adentraba en el colegio, los alumnos recogían flores del magnífico césped del que disponen en el patio, flores blancas, amarillas, de diferentes formas y texturas, hierba verde o marrón, trocitos de corteza de los árboles, etc. Así que pensé, ¡podemos añadir flores a nuestra decoración! Pero no las típicas, no quiero que los alumnos terminen copiando, recortando o coloreando una imagen prediseñada de una flor, quiero que las creen de cero.

Objetivos específicos

- ✓ Conocer nuevas formas de expresión artística.
- ✓ Conocer y experimentar con la sal, las tizas y sus características.
- ✓ Desarrollar la expresión y la creatividad plástica en los alumnos.
- ✓ Conseguir que los alumnos desarrollen su imaginación, al crear sus flores a partir de ella.
- ✓ Favorecer el trabajo individual y en grupo.
- ✓ Favorecer la motricidad fina y la manipulación de diferentes materiales.
- ✓ Favorecer la atención y la calma.





Agrupación en la actividad

La agrupación necesaria para esta actividad será a partir de grupos reducidos de 4 o 5 alumnos, debido a las posibles dificultades que puedan surgir en el momento de la utilización de los diferentes materiales.

De esta manera pretendo que los alumnos realicen un trabajo individual, que requiere de cierta concentración y tranquilidad.

El hecho de que se trate de un grupo pequeño, no quiere decir que no se pueda realizar con un grupo mayor, pero al ser la primera vez que desarrollan una actividad como la que voy a explicar a continuación, prefiero que la relación profesor-alumno sea más individualizada.

Tiempo estimado

El tiempo que dedicaremos a esta actividad dependerá en gran medida en el ritmo de los alumnos. Incluso, se podrá terminar la actividad en otras sesiones. Aun así, el límite establecido y que personalmente me parece conveniente, es de 40 minutos desde su inicio y explicación.

En este caso, la actividad se realiza a primera hora de la mañana, después de la asamblea, por lo que aprovecho la predisposición de los alumnos, ya que a esas horas aún están tranquilos, descansados y con ansias de experimentar algo nuevo.

Recursos materiales o espaciales

Los materiales básicos para la realización de dicha actividad son: el rincón de plástica, con su mesa y sus sillas, un par de bandejas amplias, pequeñas cartulinas blancas con forma de círculo, tizas de colores, sal, pegamento, plastilina, palos de colores y platos de plástico.

¿Por qué el rincón de plástica? Aunque no dispongamos de un amplio rincón para este tipo de actividades, es la zona con mayor iluminación del aula, por lo que creo esencial poder aprovecharla. Si me fijo en el pequeño mapa del aula, las propias mesas de los alumnos serían una zona ideal para desarrollar este taller, pero al contar con un grupo reducido y tener la necesidad de crear





un vínculo estrecho con los alumnos, el rincón de plástico es del todo adecuado.

Las mesas y las sillas son nuestro material principal, la mesa no es muy amplia, pero se ajusta a los alumnos, al igual que los asientos. En cuanto a las bandejas y platos de plástico, servirán como recipiente para la sal y las tizas.

¿Por qué sal y tizas? La sal supone un material polivalente con el que aprender y jugar. Dispone de una textura áspera que llamará la atención de los niños, un sabor fuerte y hará que los más pequeños se vuelvan locos para poder retenerla en sus manos. Además, nos da la oportunidad de hacer con ella lo que nuestra propia imaginación nos permita, y ¿cómo? Las tizas dan mucho juego, y más si es algo casi desconocido por los alumnos. Son suaves y de colores, al contrario que la sal, y nos permiten pintar lo que queramos. Por lo tanto, el objetivo principal, es utilizar las tizas para dar color a la sal.

La plastilina aportará a nuestro taller formas y volumen, poder aplastar, enroscar, romper, mezclar, etc. La he elegido por sus múltiples usos, su textura y resistencia, y por el conocimiento que tienen los alumnos de ella.

Los círculos de cartulina blanca serán la base de nuestra creación. ¿Por qué círculos? Podrían haber sido cuadrados, rectángulos, triángulos o cualquier forma abstracta; quizá me dejé llevar un poco por la forma “típica” de una flor, lo admito, pero quise apartarme de toda forma recta y cuadriculada, por eso opté por los círculos.

Por último, el pegamento tiene una labor crucial en este trabajo, por ello he decidido utilizar pegamento de barra, para un mejor uso por parte de los alumnos. Y los palitos de colores, darán base a nuestras flores abstractas.

Preparación de la actividad

Días antes de comenzar la actividad, al observar que los alumnos dedicaban sus horas de recreo a recoger flores, propuse a los niños traerlas directamente de casa, no importaba cuáles, simplemente flores de colores, más grandes o más pequeñas, con olor o sin él. Poco a poco trajeron las flores, y





realizamos una asamblea común. “¡Cuántas flores! ¡Qué colores tan bonitos!” mencionaban algunos. Flores blancas, rosas, amarillas, incluso moradas, con sus tallos y hojas verdes, con diferentes formas. Las observamos, tocamos y oímos, escogimos nuestra preferida y nos pusimos manos a la obra.

La preparación de la actividad la hice de forma que los alumnos no pudiesen ver ni saber nada antes de comenzar la actividad, simplemente habíamos jugado anteriormente con flores. En la mesa preparé 5 cartulinas blancas, las tizas de colores, 5 platos de plástico y una bandeja en el centro con sal. A partir de aquí, comencé a llamar a los alumnos al azar.

¿Cómo se desarrolló la actividad?

Los alumnos se sentaron en sus sillas correspondientes, observaban todo, pero no tocaban nada. Me empezaron a preguntar qué era eso blanco, lo que estaba encima de la mesa, lo tocaban, lo miraban bien de cerca. Después las tizas, eso sí sabían que era, pero no entendían para qué las íbamos a necesitar.

Así que comencé a explicarles y solucionarles las dudas. Vamos a hacer unas flores especiales para nuestro mural de la primavera, de la forma que más nos guste, con los colores que queramos.

Pero, ¿qué es eso blanco? Insistían. Les propuse probarlo, a algunos les supo raro, otros creían que era azúcar, a otros les recordaba a la lechuga de casa, pero al final acertaron, era sal, sal que íbamos a pintar con tizas. De esta manera, puse un poco en cada uno de sus platos, eligieron su color preferido de tiza, intentamos que fueran diferentes, les indiqué cómo continuar la actividad y comenzaron a rascar la tiza contra la sal.

Poco a poco iba apareciendo el color, amarillo, verde, azul, morado, rojo, etc. Creamos diversos colores que íbamos a utilizar de una forma ingeniosa. Por supuesto, todos podemos utilizar todos los colores, ya sean los nuestros o los de los compañeros.





Cada uno echó un poco de pegamento por toda la cartulina, y poco a poco y de forma muy atenta, comenzaron a coger pellizcos de sal, para esparcirla por la misma. A veces se nos secaba el pegamento, y la sal se terminaba cayendo, así que volvíamos a usar la barra y continuábamos añadiendo sal incluso en las pequeñas zonas blancas que quedaban. Así, comenzaron a tomar forma unas flores muy coloridas y creativas.



Después de todo, creímos que faltaba algo más, así que saqué la plastilina del armario, di a cada uno un pequeño trozo de su color preferido y ellos mismos comenzaron a crear pétalos, formas diversas, pequeñas caritas a las flores. No me esperaba esto, no creí que la actividad se fuera a desarrollar tan bien. A veces por el miedo, tengo expectativas que no son lo suficientemente altas, y es después cuando me llevo una gran sorpresa.

Colgamos nuestras creaciones en el tendal de la clase, las dejamos secar durante todo el día, y cada vez que los pequeños pasaban cerca, las miraban y comentaban: buscaban la suya, observaban las diferencias entre colores y formas, e incluso alguno que otro me pidió que le diese un tiempo para poder mejorarla y terminar de retocarla.

Días más tarde, añadimos a cada flor un pequeño palito de color, de forma que imitase al tallo de nuestra flor. Por supuesto, hubiese sido mucho más creativo que los propios niños hubiesen creado el tallo a su antojo, ya sea con palitos de madera recogidos del patio, con plastilina o a través de dibujos, pero el tiempo era escaso, y me decidí, sin pensarlo mucho, por los palitos de colores.





Finalmente, recogimos nuestras flores personalizadas y las pegamos poco a poco y con ayuda, en el mural de la primavera. A partir de ese momento, podíamos verlas cada mañana nada más entrar en clase.

Actividad extra improvisada: al terminar la actividad anterior, nos sobró una gran cantidad de sal de colores. Yo misma me encontraba guardándola en una misma bandeja, cuando se me acercó un alumno en su tiempo de juego libre. Me preguntó qué estaba haciendo, se lo expliqué y rápidamente me vino una idea nueva a la cabeza.

Sin explicar nada comencé a dibujar sobre la sal con el dedo. Una casa, un caracol, el alumno lo acertaba todo. Después le tocó a él, mientras yo intentaba acertar lo que dibujaba. Poco a



poco, más alumnos se fueron acercando, hasta que llenamos la mesa de plástico donde yo me encontraba, tanto que casi no entrábamos.

Cada uno iba adivinando y dibujando de forma ordenada. Quizá no sea una de las formas más “típicas” de dibujar, pero eso es lo que hace de esta técnica algo especial y creativo.

Desarrollaron su imaginación y creatividad, de una forma totalmente improvisada en el momento. Me gusta realizar este tipo de prácticas; quizá sin necesitar una mayor organización previa, el resultado puede ser excepcional.

Fotografías de las actividades. (Ver fotografías Anexo 3: Actividad extra improvisada).

Evaluación de la actividad

Realmente, la actividad se desarrolló de maravilla, los alumnos estuvieron atentos, motivados y muy creativos. Se ayudaron entre sí, se mostraron interesados por lo que hacían. Hemos logrado los objetivos, y yo





misma he podido disfrutar de la actividad con ellos, ayudándoles, escuchando sus ideas innovadoras y lo mucho que les ha gustado la actividad.

En el transcurso de la actividad tuve que cambiar la forma de pegar la sal de colores en la cartulina. Al comienzo pensé que si iban echando pegamento por trozos, éste no se secaría y la sal se pegaría adecuadamente, pero era imposible, al volver a echar pegamento la sal terminaba pegada a la barra. Tuve que cambiar y esparcir pegamento en toda la cartulina, con el riesgo de que se secara, y así poder facilitar la tarea.

Tuvimos otro pequeño problema; hay una gran diferencia que no tuve en cuenta entre los alumnos y yo misma, entre la forma en la que ellos realizan la actividad y como lo hago yo. Está claro que si la actividad interesa, los pequeños la desarrollarán con fuerza y muchas ansias, y eso mismo fue lo que pasó. Mientras rascábamos la tiza contra la sal, algún que otro granito saltaba a los ojos, por lo que tuve que guiarles y explicarles cómo hacerlo de una forma más suave, y no con tanta energía.

Los grupos fueron adecuados a la actividad, quizá en ciertos momentos se me hicieron demasiado grandes como para poder ayudar a todos a la vez cuando lo necesitaban, pero finalmente cada uno de los alumnos terminó su flor a la perfección, sin saltarse ningún paso ya explicado.

Debo decir que el tiempo fue el adecuado, ya que finalmente no puse límite a la actividad. No terminamos el taller el mismo día, al dejar secar las flores necesitamos dos días diferentes, pero no por ello perdimos el hilo y significado de la actividad.

En cuanto a los materiales, creo que fueron idóneos para esta actividad. Al haberse desarrollado sobre mesas, nos ahorramos ver cómo caen gotas de témpera al suelo, si las hubiésemos utilizado, o como los niños se convierten en los propios lienzos. Éstos mismos, pudieron controlar con total seguridad sus materiales, cambiarlos, moverlos y utilizarlos de diversas formas: dibujaban con la punta de la cera, o de forma horizontal arrastrándola sobre el papel. Los trazos eran más gruesos o finos dependiendo de la anchura de la





propia cera, si se rompía hacían lo imposible para agarrar con sus pequeñas manos los minúsculos trozos que resultaban. Probaban a mezclar colores, uno sobre otro, el resultado no era del todo lo esperado, las ceras no se mezclan tan fácilmente, pero creaban diferentes combinaciones de colores y tonos.

Aun con esto, tengo en mente poder realizar ésta misma actividad con témperas o acuarelas, con colores suaves y fuertes, incluso con las propias manos, pies, brazos o piernas por ejemplo. Creo que poder utilizar el cuerpo como principal material de dibujo, hace que los niños entiendan, sientan y expresen aún más de lo que lo han hecho con este taller, dándose cuenta de las potencialidades de su propia mente y cuerpo.

Sobre mi papel en la actividad, he improvisado. En ningún momento he descrito un listado de directrices para asegurar mi papel, al contrario, creo que la actividad en sí es la que guía el trabajo docente, nunca podemos saber qué pasará, si los alumnos responderán adecuadamente a este tipo de metodología o no. Sí sabemos cómo es el grupo y qué demandan diariamente, pero es necesario hacerles cada día más autónomos.

Por ello, creo que el haber dejado a los alumnos jugar y aprender a su antojo, ha enriquecido la seguridad en sí mismos y su autoestima. En todo momento he estado a su lado, no para corregirles, pero si para animarles, resolverles dudas o responder a preguntas como ¿te gusta mi dibujo? ¿adivinas lo que he dibujado? Todo han sido palabras y comentarios buenos, por suerte, no he observado a ningún alumno sin saber qué hacer, aburrido o enfadado. Claro que algunos pequeños han terminado antes, ellos mismos han decidido cuándo daban por finaliza su creación, pero esto no significa que la actividad haya ido mal, al contrario, les ha dado la libertad de escoger el momento adecuado a su desarrollo y al taller.

Fotografías de las actividades: (Ver fotografías Anexo 3, Actividad 2: ¡Qué flores tan bonitas!)





• EXPERIENCIA 3: YO TE DIBUJO A TI •

¿Cómo se me ocurrió la actividad?

A lo largo de mi vida, en diferentes lugares y gracias a diversas personas, he ido aprendiendo poco a poco el arte de dibujar. Por esto mismo, si echo la mirada atrás, me recuerdo a mí misma creando, dibujando, entendiendo formas y colores, copiando pequeños dibujos que me prestaban y dándoles mi propio toque personal. Por esto mismo, imaginé a los pequeños alumnos realizando algo parecido, algo significativo; no quería que copiasen un dibujo, no creo que con esa corta edad lo ideal sea guiarse por un patrón ya definido. Yo quería creatividad, formas diferentes de ver y de dibujar, algo con lo que puedan aprender de sí mismos y de sus propios compañeros.

Objetivos específicos

- ✓ Desarrollar la creatividad y la expresión artística.
- ✓ Iniciarse y recordar las diferentes partes del cuerpo humano.
- ✓ Conocer nuevas formas de expresión artística.
- ✓ Favorecer el trabajo individual y en grupo.
- ✓ Favorecer la motricidad fina y la manipulación de diferentes materiales.
- ✓ Favorecer la atención y la calma.
- ✓ Conocer los rasgos característicos de sus compañeros y las diferencias físicas existentes.
- ✓ Aprender a diferenciar los colores, e iniciarse en las tonalidades.

Agrupación en la actividad

La agrupación que llevaremos a cabo para realizar esta actividad, será por parejas. Aunque la idea principal, era que todos los alumnos desarrollasen





la actividad a la vez, por problemas de tiempo, tuvimos que cambiar lo ya pensado.

De esta manera, pretendo que los alumnos realicen un trabajo individual, que requiere de cierta concentración y mucha observación, tanto por parte de los dibujantes como de los modelos.

Por ello, finalmente me decidí por hacer grupos de tres parejas. No por ello, significa que sea necesario y obligatorio hacer así la agrupación, ya que, como he explicado anteriormente, la idea principal era realizarlo en gran grupo, por lo que creo que es del todo posible desarrollarla con todos los alumnos a la vez.

Tiempo estimado

El tiempo que dedicaremos a esta actividad, como en los talleres anteriores, dependerá mayormente del ritmo de los alumnos, incluso se podrá terminar la actividad en otras sesiones. Aun así, siempre pienso en un límite de tiempo, con el fin de que la actividad no se alargue demasiado. Por ello, el límite establecido y que personalmente me parece conveniente, es de 20 minutos desde su inicio y explicación.

En este caso, la actividad se realiza a mitad de mañana, justo en la hora del recreo, lo que no me da ventaja ninguna, ya que los alumnos están ansiosos por jugar libremente, correr y gritar.

Esta decisión dependía mucho del tiempo disponible para realizar otras actividades u otros quehaceres del aula, por lo que, al tener este pequeño espacio de tiempo y en pleno horario de recreo, la propia tutora me recomendó realizar la actividad con pocos alumnos, mientras los demás jugaban por los rincones del aula.

Esto supuso tener que buscar otros momentos para conseguir que todos los pequeños experimentasen este taller. Así que, la actividad se realizó en dos sesiones diferentes con diversos alumnos, una a la hora del recreo y otra después del mismo.





Recursos materiales y espaciales

Los materiales básicos para la realización de dicha actividad son: el rincón del trabajo individual, con sus mesa y sus sillas, folios en blanco, lápices y pinturas de colores, tanto de palo como ceras.

¿Por qué el rincón del trabajo individual? Principalmente, el rincón ideal hubiese sido el de plástica, pero la disposición que quiero de las mesas y sillas, y el espacio que necesitamos, no nos permite realizarlo en este lugar. Así que, ubicaremos las mesas de dibujo de forma que llegue una gran cantidad de luz, y sin molestar al resto de compañeros.

Por lo tanto, habrá tres mesas juntas donde se situarán los dibujantes, y justo frente a ellos, sus modelos sentados en las sillas. De esta manera los niños podrán aprovechar el momento para crear un vínculo con sus iguales aún más personal y cómplice.

¿Por qué folios, pinturas de palo y ceras? Uno de los objetivos principales, es que los alumnos recreen lo que ven, den personalidad al dibujo y plasmen en el folio la forma en la que ellos mismos ven lo que tienen delante. Por esto mismo, he querido que los materiales utilizados sean conocidos por los pequeños, y fáciles de utilizar. El uso de un folio en blanco, y no de una cartulina de colores u otro material, ha sido decidido porque creo que es uno de los materiales más básicos y que dan mayor libertad de uso; por supuesto podría ser una hoja más grande o presentarse con una forma diferente, pero quería que los niños controlasen las dimensiones de los materiales y por lo tanto, del dibujo.

Preparación de la actividad

La preparación de esta actividad fue sencilla. Coloqué tres mesas con sus tres sillas, y justo en frente otras tres sillas.

Llamé a tres alumnos al azar, se sentaron en sus asientos de dibujantes, y después llamé a tres pequeños más que se sentaron en las sillas que quedaban libres, las sillas de los modelos.





A partir de ahí, empecé a preguntar, ¿qué tenemos delante? Algunos acertaron, delante tenemos niños; otros dieron más importancia a las sillas o a la mesa donde se apoyaban, incluso a los folios en blanco. Les aporté pistas: con lápices podemos dibujar, pero ¿qué podemos dibujar? Las ideas eran muchas: las ventanas, la pizarra, las sillas, la casita de juguete, etc. No dijeron en ningún momento de dibujar a los niños que tenían delante. ¿Por qué? Quizá porque normalmente tendemos a presentarles actividades prediseñadas, fichas que les mandan copiar un cierto tipo de dibujo, ejercicios que guían sus trazos, y que no fomentan su creatividad.

Es la primera vez que van a dibujar a un compañero. Sé perfectamente que aún no tienen interiorizado su propio esquema corporal, pero esto no es lo que más me importa; únicamente quiero que a través de esta actividad los niños observen detalladamente, se den cuenta de las diferencias entre unos y otros, plasmen según su visión de la realidad que tienen delante y sobre todo, disfruten de un momento tan personal entre iguales.

Finalmente les expliqué lo que debían dibujar. Lo podían hacer a su gusto, con colores o sin ellos, más grande o más pequeño, en un lado del folio o por los dos, todo con total libertad. Además, quise añadir un detalle a cada modelo, un detalle escogido por ellos mismos que sujetarían durante la actividad; en este caso, uno de los alumnos se decantó por escoger una flor dibujada y pintada que teníamos en un mural del aula, por lo que los demás se decidieron por lo mismo. Así que, cada uno escogió un lugar para posar su flor, y así comenzar la actividad.

¿Cómo se desarrolló la actividad?

Al ser una actividad que se hizo en grupos de tres parejas, redactaré cada observación por parejas de alumnos. Ambos serán artistas y modelos.

Una de las primeras parejas que comienza la actividad, tiene varias cosas en común: son niñas y muy amigas. Ambas tienden a distraerse en cada actividad y a empezar a hablar sin control. ¿El resultado? Podría decir que confuso; una de ellas comenzó a dibujar con detalle, a disfrutar, a observar a





su compañera; en un momento dado todo cambió, comenzó a borrar y la pregunté por qué, la respuesta era clara: *“no me ha salido bien”*. Este es un punto al que no creía que iba a llegar, no pensé en ningún momento que los alumnos diesen tanta importancia al dibujo en sí, creí que se dejarían llevar más por la sensación y el disfrute. No quiero decir que sea algo malo, al contrario, he conseguido que al menos esta alumna, tenga una mayor capacidad de decisión, de interés y de superación.



Con su compañera ocurrió algo parecido; comenzó dibujando, después borró lo ya hecho, volvió a dibujar pero en este caso un caballo, le pregunté por qué y decidió rápidamente borrarlo. Ella misma me preguntó por qué hacíamos esto, me dejó pasmada, pero en vez de responder a esa pregunta, yo le hice otra: *“¿por qué crees que hacemos esto?”* Me gustó lo que me contestó: *“para jugar”*.

Finalmente su trabajo terminó de esta manera: varios dibujos esparcidos por el folio, otros dibujos borrados pero que aún se podían distinguir, muchos pequeños detalles, pero un gran aprendizaje y una explicación de sus propias ideas plasmadas en el papel.

Pasamos a la pareja número dos, que realizaron la actividad junto con la anterior pareja. Dos niños, también con mucho en común, les encanta ser el centro de atención y hablar. Sin embargo, tienen muchas diferencias, una de ellas relacionada con esta actividad. Cada uno tiene un nivel: uno de ellos se encuentra en la etapa del garabato con nombre y el otro en la etapa preesquemática.

En cuanto al desarrollo de la actividad, surgió lo siguiente: el primer alumno que comenzó a dibujar, puso un interés extraordinario, disfrutó y plasmó muchos detalles, sobre todo en cuanto a la cara, los ojos, la boca y la nariz. Finalmente decidió hacer una dedicatoria para su compañero detrás del





dibujo, incluyendo ambos nombres. Fue un detalle muy bonito por su parte, algo que da significado al dibujo y que nos deja ver el interés y la ilusión expresada.

En cuanto al otro pequeño, fue muy diferente, ni el dibujo fue parecido, ni la actitud se asemejó. No es tan importante el final de la actividad, como lo es el desarrollo; por esto mismo, puedo afirmar que fue del todo diferente. Quizá ésta actividad no estuvo adaptada a su nivel de desarrollo, tanto motriz como cognitivo, quizá para él fueron muchas pautas a seguir.

Comenzó muy rápido, sin controlar lo que dibujaba, sin fijarse en el compañero que intentó darle pistas de lo que debía hacer. Decidí ayudarle, sólo recordándole lo que estábamos haciendo. De esta manera siguió dibujando, ahora fijándose más en su amigo. Sin embargo, su objetivo e interés cambió, comenzó a recordar que estuvo de vacaciones, y quería contárnoslo a todos. Mientras dibujaba, hablaba de sus vacaciones, de la piscina y de las canciones que bailó sin parar. ¿Cómo terminó la situación? Dejó el lápiz sobre el folio y se puso a bailar y a cantar una de sus canciones preferidas, y con él todos sus compañeros. No quise pararles, no lo vi necesario, me gustó ese momento de distensión después de estar sentados dibujando. Fue un hecho que me hizo pensar que quizá la actividad debería haber sido diferente.

Pareja número tres, un niño y una niña. Una pareja contraria a las anteriores, más tranquila y atenta en sus actividades. El primero creó un esquema corporal muy detallado: ojos, boca, nariz, orejas, pelo y el detalle de la flor que en este caso estaba en la cabeza. No utilizó gran parte del folio, y resultó ser un dibujo muy limpio, ya que en ningún momento borró ni dudó en su trabajo. Esto fue un objetivo extra que conseguí con este pequeño, ya que se trata de un alumno con cierta tendencia a la inseguridad, a preguntar si todo lo que hace está bien o mal, a mirar al compañero para no dudar.

En cuando a su compañera, realizó el dibujo rápidamente pero con mucho detalle, incluso plasmó las pestañas del compañero. Le pidió cambiar el detalle de la flor de sitio, primero en el pelo, después pegado en la bata, más tarde en la mano, lo que dio más juego a la actividad, gracias a la interacción





que hubo entre ambos, algo que no sucedió de la misma manera con el resto de parejas.

Si dejo plasmados otros detalles del resto de alumnos, podría destacar la inseguridad de algún pequeño mientras me preguntaba cada duda que le surgía, o cuando borraban todo después de haberlo terminado, mientras miraba el dibujo del compañero de al lado. También pude observar cierta compenetración entre algunas parejas, mientras se miraban o se reían, y un desarrollo de la confianza entre todos, algo que ha sido realmente importante.

Evaluación de la actividad

Creo que la actividad no se desarrolló como me esperaba. Pensé en ver a los alumnos interesarse más, dibujar con más detalle, relacionarse más con el compañero que tenía delante, pero no fue del todo así.

¿Por qué? Quizá la actividad no estaba del todo adaptada a todos los alumnos, y a todos sus niveles. Hubiese sido necesario modificar ciertos aspectos: principalmente la hora en la que se desarrolló el taller; puede que si hubiese sido a una hora diferente y no en el momento del recreo, los alumnos podrían haber percibido la actividad de otra manera, con una mayor atención, más tranquilos, y más dispuestos a jugar y aprender.

Quizá hubiese estado acertado cambiar la disposición de las mesas, utilizar otra zona de la clase, o simplemente salir de ella e improvisar en otro espacio diferente. Me deje llevar por los límites impuestos, una hora y espacio determinados que no fueron los adecuados. Me hubiese gustado poder hacer la actividad con todos los alumnos a la vez, simplemente porque creo que es una forma mediante la cual los pequeños afianzan su sentimiento de grupo.

Además, es complicado que los alumnos consigan realizar y disfrutar de una actividad, cuando lo que realmente quieren es correr y disfrutar de la libertad del recreo, cuando ven al resto de sus compañeros jugar por los rincones.

Aun así, hubo momentos buenos, momentos en los que los pequeños disfrutaron, aprendieron de sus propios compañeros, consiguieron plasmar lo





que observaron, momentos de risa e incluso de baile. Mi papel fue de observadora y guía, motivadora y ayudante en los momentos de duda. No quise interferir en su trabajo, los alumnos ya sabían lo que debían hacer, únicamente intenté fomentar su creatividad y observación de su entorno.

Está claro, que una actividad no siempre sale como esperas, y ahí es donde debe aparecer el papel del docente y su propia autoevaluación, para mejorar y aprender de la experiencia. Como maestros, debemos pensar tanto en lo malo, como en lo bueno; quizá la actividad no ha dado los frutos que pensaba al comienzo, pero sí que nos ha dado experiencias nuevas. De todo se aprende, así nos formamos y aprendemos, así disfrutamos y jugamos.

Fotografías de las actividades: (Ver fotografías Anexo 3, Actividad 3: Yo te dibujo a ti).





• EXPERIENCIA 4: ARTE ABSTRACTO •

¿Cómo se me ocurrió la actividad?

En la sociedad actual, hay muchas vías de información, existen los libros, pero también internet, sus páginas web y sobre todo la gran cantidad de blogs y foros de maestros de Educación Infantil.

Soy una de esas personas a las que les gusta informarse, buscar experiencias nuevas que me den ideas, pistas, y una forma de ver la metodología diferente e innovadora. Por esto mismo, me dediqué a investigar hasta que di con una actividad perfecta, divertida, diferente a lo que habían realizado en clase, algo nuevo con lo que experimentar y disfrutar.

Objetivos específicos

- ✓ Conocer nuevas formas de expresión artística.
- ✓ Desarrollar el equilibrio, y la motricidad gruesa.
- ✓ Conseguir que los alumnos entiendan la actividad como un juego de estrategia.
- ✓ Desarrollar la expresión y la creatividad plástica en los alumnos.
- ✓ Desarrollar el gusto por el uso de colores diversos.
- ✓ Favorecer el trabajo individual.

Agrupación en la actividad

La agrupación necesaria para esta actividad será a partir de grupos reducidos de 2 alumnos, debido al límite de materiales, en este caso.

Podría decir que la agrupación en esta actividad, depende sobre todo del límite de materiales de los que disponemos en el aula. Por esto mismo, formaremos grupos de dos alumnos, o como mucho de tres, dependiendo de la rapidez de cada uno.





Esta actividad también se puede hacer en gran grupo con todos los niños, pero para ello será necesaria una gran cantidad de material, y muchas veces esto es casi imposible conseguirlo, por eso me he tenido que decantar por esta agrupación.

Tiempo estimado

El tiempo que dedicaremos a esta actividad, dependerá totalmente del ritmo de los alumnos y de las intenciones que tengan de continuar o no la actividad.

En este caso la actividad se realiza antes de la hora del recreo, momento en el que los niños empiezan a estar eufóricos y con ganas de experimentar y jugar sin parar, algo que me dará ventaja.

Recursos materiales o espaciales

Los materiales básicos para la realización de dicha actividad son: el rincón de plástica, con su mesa y sus sillas, un par de bandejas amplias, folios en blanco, témperas de colores y canicas de diferentes tamaños, al menos cuatro canicas por cada alumno, por lo que si queremos hacer la actividad con todos los niños a la vez, el número de canicas deberá ser alto.

¿Por qué el rincón de plástica? Es la zona con mayor iluminación del aula, por lo que creo esencial poder aprovecharla, además al estar tener ocupada el resto de la clase por otros alumnos, creo que es la mejor opción.

Nuestro material principal serán las bandejas y los folios que introduciremos dentro, ya que será lo único que podemos tocar al realizar la actividad. Actuarán de recipientes y su trabajo será muy valioso, ya que será necesario moverlas continuamente para crear el dibujo.

Las témperas darán color al dibujo. ¿Por qué me he decantado por ellas? Este material dispone de un espesor perfecto para realizar este juego, no es demasiado líquido ni demasiado espeso, simplemente actuará como los alumnos decidan. Además, con ella se pueden realizar diversas mezclas de





color, lo que le dará más juego aún, ya que formará parte de una de las experiencias y aprendizajes principales.

Por último, las canicas serán el material que dará más juego. Me he decidido por ellas porque son un material polivalente, que puede servir para jugar en el suelo al estilo tradicional, para aprender a diferenciar tamaños, para tocarlas y sentir su textura y rigidez, y ahora a partir de esta actividad, servirá para dibujar.

Preparación de la actividad

La preparación de la actividad no tuvo complicación; coloqué las dos bandejas sobre la mesa de plástica, todos los botes de témperas de colores y un folio dentro de cada bandeja. Las canicas las tenía guardadas en el bolsillo. A partir de aquí, comencé a llamar a los alumnos de dos en dos al azar.

No quise realizar una asamblea de presentación de la actividad, porque me apetecía observar y escuchar sus ideas principales, es uno de los mejores momentos de las actividades que realizo, ya que también es ahí cuando los pequeños dan paso a su imaginación.

Por ello, con dos niños en la mesa y ya preparados para empezar, les fui preguntando qué podríamos hacer con los materiales presentes. Desde pintar los folios, como pintar las bandejas, colorearnos las caras o las manos; estas respuestas son las esperadas, ya que las canicas aún estaban guardadas en mi bolsillo.

Les presenté la sorpresa, y rápidamente comenzaron a tocar las canicas, las hicieron rodar por la mesa, se nos caían al suelo y nos faltó poco para perderlas, se las pasaban por la cara y por los brazos, ¡estaban frías! y eran muy duras. Les propuse un juego, meter las canicas en las bandejas y moverlas de un lado para otro. Esto les ayudó a tener un primer contacto con el juego, a controlar los materiales de los que disponían y conocerlos un poco más antes de comenzar con la obra maestra.





¿Cómo se desarrolló la actividad?

Después de toda la preparación, comencé a explicarles la actividad. Vamos a dibujar, con témperas pero sin tocarlas la pintura, sin usar las manos ni mancharnos, sin poder tocar la hoja que está dentro de la bandeja. Esto ya les empezó a intrigar, le noté motivados por el reto, nerviosos y contentos.

De esta manera, les pedí que escogieran un color, echamos un buen chorro de pintura sobre el folio, y comenzaron a mover la bandeja, pero la pintura apenas se movía. Así que les di la pista que les ayudaría a resolver el problema, las canicas.

Algunas eran más grandes y otras más pequeñas, y debían escoger una. La colocaron sobre la pintura y comenzaron a balancear la bandeja. ¡La pintura comenzó a esparcirse! Líneas y más líneas, curvas, formas extrañas.

Escogimos otro color, echamos el chorro y colocamos otra canica encima, ya teníamos dos en la bandeja. Pero era complicado, ¡la canica no pasaba por el color que queríamos! Lo que hizo que cada vez se motivaran más y comenzasen a jugar de verdad.



Me seguían pidiendo colores, yo los echaba y ellos colocaban la canica, así sucesivamente hasta cuando ellos dijeran basta.

Finalmente, colgamos los dibujos en nuestro tendal para secarlos. Los alumnos los miraban, les encantaba, no buscaban una forma exacta, simplemente lo disfrutaban.

Evaluación de la actividad

Ha sido una actividad que yo misma tenía muchas ganas de realizar con los alumnos, simplemente para poder experimentar algo nuevo y creativo, con un grupo de alumnos que nunca habían realizado nada parecido.





Realmente, finalizó mejor de lo que pensé. Los alumnos se tomaron su tiempo para jugar, disfrutaron y me lo dijeron, buscaban estrategias para facilitar que la canica pasara por el color que querían, a veces las movían con las manos (eso era trampa) y otras veces me pedían ayuda.

No fue necesaria ninguna modificación a lo largo de la actividad, no hubo problemas con el espacio, si necesitaban levantarse para mover mejor las bandejas lo hacían; tampoco hubo problemas con los materiales, ya que eran conocidos y fáciles de manejar, divertidos e innovadores.

La única modificación que hubiese realizado sería, llevar un número mayor de canicas para poder realizar la actividad con todos los alumnos a la vez.

Sin lugar a dudas, los objetivos están conseguidos. Además, fue una gran motivación para mí, que diversas tutoras de otros cursos me preguntasen cómo había realizado esta actividad, para poder realizarla ellas mismas en sus clases. Esto me hizo pensar que de cierta manera, he contribuido a fomentar la creatividad en las clases, he ayudado a modificar, aunque sea un poco, la metodología de los docentes, y he conseguido que muchos alumnos hayan experimentado y disfrutado de este juego.

Fotografías de las actividades: (Ver fotografías Anexo 3, Actividad 4: Arte abstracto).





Actividad fuera del aula

• EXPERIENCIA 5: ¡TODO MUY NATURAL! •

He querido llevar a cabo una actividad fuera de las aulas, principalmente porque solo he tenido la posibilidad de estar con un grupo de alumnos, y veía necesario para completar mi trabajo, poder observar y experimentar desde otra perspectiva, la creatividad plástica infantil.

Por esto mismo, me decidí por mi hermano. Se llama Alex y tiene 6 años, por lo que este año es su primer curso de Primaria. Al ser mi hermano, quiero aprovechar para hablar un poco más de él, de sus intereses y necesidades, de cómo es su día a día, y las conclusiones que yo misma puedo extraer de cada característica.

¿Cómo podría empezar? Alex es un niño al que le encanta correr, explorar, tocar y sentir. Cada minuto que pasas con él aprendes algo nuevo, es mi hermano y me inspira, lo mismo que intento hacer yo con él. Es un niño sensible, familiar y muy sincero. Le encantan los juegos que implican movimiento, le gusta jugar acompañado y casi nunca solo. Tiene muchos miedos, supongo que como otros niños; miedo a lo desconocido, a la oscuridad, a la soledad, a ciertos animales, a los ruidos fuertes, a los sustos, y a los personajes y personas malas.

Su interés por el dibujo no es lo que me esperaba, se podría decir que no le gusta pintar ni dibujar, pero me atrevo a exponer, que los estímulos, actividades, materiales o experiencias relacionadas con la plástica, no han sido las adecuadas o no han estado adaptadas a él.

¿A qué se debe? Aunque yo sea su hermana, no vivo con él, ni puedo saber con detalle lo que hace cada día en el aula o en casa, pero conozco su vida y le conozco a él. Me gusta preguntarle cuando le veo, qué ha hecho en clase, a lo que me responde: escribir, sumar, pintar, jugar al fútbol, etc. Pocas





veces ha tenido una gran disposición para explicarme cada actividad, o para detallarme algo que le ha causado gran interés, exceptuando las excursiones.

Dedico parte de mi tiempo a informarme sobre lo que hace en el aula, observo sus trabajos, sus libros, sus fichas, y alguna que otra vez alguna manualidad. Exploro por la página web de la escuela, para saber qué actividades han desarrollado en el aula, pero la diversidad muchas veces escasea.

Podría decir que la estimulación de la creatividad y la imaginación, no solo plástica, sino general para todos los ámbitos escolares, es bastante limitada. Claro que yo no estoy en su clase cada día, ni sé cómo es el grupo de alumnos, ni cuales son sus necesidades, ni la metodología que da forma al aula ni a la escuela, pero creo que como docentes podemos aportar más, empezando desde nuestra propia imaginación.

En cuanto a su vida en casa, creo esencial mencionar que el tiempo que dispone para disfrutar de y con sus padres, es muy limitado. Las mañanas las pasa en la escuela, y solo tiene unas pocas horas de la tarde para disfrutar de la vida en familia, al contrario que los fines de semana, momento que pasa fuera de casa sin ver a los padres. Esto puede repercutir en muchos aspectos personales de su vida, en sus miedos, en su estimulación, en sus hábitos y rutinas, en su propia autoestima y sentimiento de seguridad.

Por esto mismo, he querido realizar una actividad diferente, mediante la cual pueda aprovechar su entorno más cercano, mediante la que pueda disfrutar de la naturaleza, explorar y experimentar con lo que le rodea. Superar miedos, aprender a divertirse solo y acompañado, y desarrollar el interés por el dibujo.

¿Cómo se me ocurrió la actividad?

Por mi cabeza han pasado muchas ideas, desde crear una casa de cartón y colorearla, pintar con los pies o las manos, o hacer un dibujo de lo que nos rodea a partir de un cuaderno de campo, pero todo ello carecía de inspiración, de sentido e interés para mi hermano.





Por esto, pensando y pensando, terminé dando con la clave, o eso creo. Debe ser una actividad plástica diferente, que nos permita explorar lo que nos rodea, tocar, movernos, reír, pensar, etc. Por ello, he propuesto una actividad que lo unifique todo, un juego que puede que cause interés o no.

Objetivos específicos

- Desarrollar el interés del niño por la actividad plástica.
- Favorecer la seguridad en sí mismo, aprendiendo a experimentar solo.
- Explorar el entorno más cercano.
- Favorecer su autoestima a través del desarrollo de la actividad.
- Favorecer la creatividad y la imaginación.
- Utilizar materiales nuevos y naturales para realizar la actividad.
- Disfrutar y aprender de la actividad, y del juego.
- Estimular sus sentidos, a través de la experimentación con objetos naturales.

Tiempo estimado

El tiempo que dedicaremos a realizar esta actividad, no tiene límite, ya que depende del interés suscitado y la motivación del niño, e incluso podríamos terminarla en distintos días.

En este caso la actividad la realizaremos por la tarde, un momento en el que el sol está en lo alto, y hay una mayor iluminación. Además, hemos escogido el mejor de los días para poder explorar por el jardín, y poder observar a la perfección todos los colores que se nos presentan.

Recursos materiales y espaciales

Los materiales que utilizaremos son varios: una caja donde poder guardar nuestras muestras naturales, una hoja o folio de un tamaño amplio donde plasmar nuestras impresiones y que usaremos como cuaderno de





campo, o mejor dicho, como mural de campo. Pegamento o celo, por si fuese necesario pegar algo en nuestro mural, un lápiz y pinturas o rotuladores.

El material más importante no es el explicado anteriormente, sino lo extraído por el propio niño de la naturaleza. Principalmente puedo pensar en hierba húmeda, tierra, piedras o pequeñas ramas de los árboles por ejemplo. Esa será la decisión de Alex, aunque yo estaré con él para motivarle, darle pistas y estimular sus sentidos.

Preparación de la actividad

La preparación de esta actividad es sencilla. Únicamente necesitamos prepararnos mentalmente para disfrutar, y abrirnos a la experimentación y a los sentidos. El espacio no necesita preparación ninguna y los materiales los llevaremos con nosotros.

¿Cómo se lo expliqué? Días antes, le pregunté si me podría prestar un poco de su tiempo para ayudarme con un trabajo muy importante. Por supuesto, él preguntó sin parar: ¿qué trabajo? ¿dónde? ¿por qué yo y no otro niño? ¿qué hay que hacer? Entonces comencé a explicarle y a despejar sus dudas iniciales.

Cuando llegó el día, estaba totalmente preparado, rescató de sus cajones unos prismáticos para explorar al detalle, un libro de nuevos poderes para combatir a las especies malvadas del jardín y alguna que otra pintura o rotulador.

Así que, extendimos sobre una mesa lo que iba a ser nuestro mural y comenzamos.

¿Cómo se desarrolló la actividad?

Alex empezó a crear su propia historia de antemano, “*¡tengo que hacer un mapa del jardín!*” dijo, quería estar seguro de sus pasos, de la ruta hacia un tesoro imaginado, y del camino que debía seguir. Así que, comenzó a dar forma al mapa, dibujo la casa, con los árboles alrededor, la zona de la piscina y





su espacio preferido, la zona de las piedras. No le llevó mucho tiempo, él quería salir a la aventura.

De ahí, nos preparamos y empezamos la exploración, éramos tres personas, Alex se encargaba de los prismáticos, del libro de poderes y de recoger muestras del terreno, y el resto sujetábamos el mapa para no perdernos y la caja para meter las muestras del jardín.

Todo le valía: flores de colores, amarillas o blancas, hierba mucha hierba verde, palitos que encontrábamos en el suelo, ramas secas y de colores extraños, tierra húmeda, hojas secas o arrancadas del mismo árbol, pequeñas ramas de diferentes arbustos, flores de las enredaderas, musgo escondido entre las rocas, etc.

Llenamos la caja, estudiamos el jardín al detalle, los tipos de piedras, todos los árboles que había, el espesor de la tierra, una actividad natural y totalmente libre.

Así bastaba, recogimos la caja y todos nuestros instrumentos de búsqueda, y nos dirigimos a nuestra cueva secreta (nuestra casa) para completar el mapa. Alex empezó a colocar cada muestra en su lugar: las ramas de pino cerca de la piscina, las piedras en la zona de piedras, la hierba encima de la tierra bien esparcida por todo el mapa, y las flores que se vea bien como nacen de la misma hierba. Las ramas y palos, los colocó en la zona donde había más árboles de todo el jardín, y por último, el musgo sobre las piedras, donde realmente lo encontró. No puedo olvidar los pequeños gusanitos que se colaron en la caja, que también formaron parte de nuestra actividad, y también de alguna que otra hormiga que se movía por el mapa.





De esta manera, dimos por finalizada la actividad. Creamos un mapa gigante que nos ayudaría en próximas exploraciones hacia el tesoro imaginado, o un mapa para que la abuela no se pierda por el jardín.

Evaluación de la actividad

Me gustaría explicar de antemano, que la actividad a tomado un rumbo que no tenía pensado desde un principio, el niño ha sido el creador de su propio juego desde el comienzo del mismo. Él ha escogido sus materiales indispensables, ha creado un mapa personalizado, que simplemente iba a ser un mural con muestras recogidas. Ha dado forma al juego, lo hecho suyo, él ha decidido qué le apetecía hacer y qué no.

¿Qué he conseguido? Mucho, desde hacerle partícipe en un juego grupal, hacérle responsable de los pasos que dábamos, reforzando así su autoestima y seguridad en sí mismo, hasta realizar un juego artístico relacionado con la plástica desde una visión más creativa y diferente, a la que el niño no estaba acostumbrado.

La actividad estaba totalmente adaptada a él, el tiempo ha sido el correcto y los materiales muy manejables, ¿por qué? Porque todo lo ha decidido él, hemos trabajado con una metodología constructivista, desde la que Alex ha podido crear su propio aprendizaje a partir de sus intereses. Por esto, puedo decir que todo ha salido bien, aunque siempre es posible realizar cambios, proponer materiales nuevos o espacios diferentes.

Mi labor fue semejante a la que realizo en las aulas, observar y guiar en caso de dudas, ayudar y disfrutar con él durante el juego, estimulando e intentando dar ejemplo en todo momento.

Esta actividad y experiencia, supuso un reto para mí como futura docente y hermana, que no sabía si iba a conseguir. Tenía miedo de que Alex no estuviese dispuesto a ayudarme, a realizar una actividad de este estilo, pero creo que he conseguido más de lo esperado. Quizá podría haber utilizado diferentes tipos de material para el dibujo, ya sean témperas, rotuladores o pinturas, quizá podría haber realizado una de las actividades anteriormente





desarrolladas en el aula, pero con mi hermano, pero estoy bastante segura de que no le hubiesen hecho aprender y jugar tanto como lo ha hecho esta actividad.

Realmente, hemos creado un collage innovador, diferente y creativo, que ha salido de la mente de un niño de 6 años, y que le ha ayudado a verse atraído por una actividad plástica, una tipo de actividad de las que generalmente no disfruta o no muestra interés, quizá porque no están adaptadas a él, o porque no se crean desde sus propios intereses.

Fotografías de las actividades: (Ver fotografías Anexo 3, Actividad 5: ¡Todo muy natural!).





CONCLUSIÓN Y VALORACIÓN DEL TRABAJO

¿QUÉ HE APRENDIDO?





Al haber realizado anteriormente una evaluación y valoración final de cada actividad, ahora quiero explicar lo que ha supuesto para mí, realizar un proyecto pensado, organizado y dirigido por mí misma.

He aprendido y experimentado, el hecho de que la educación plástica y artística es fundamental en la vida, tanto para el desarrollo del niño, como para los conocimientos y formas de expresar y ver de los adultos. Es un medio por lo tanto, para expresar los sentimientos, los pensamientos y los intereses de uno mismo, mediante una actividad que nos permite potenciar nuestra creatividad cuando somos pequeños, y hacerla resurgir cuando somos mayores.

La creatividad como una virtud innata en nosotros, ha sido mi principal arma de trabajo. Me ha permitido enseñar a los alumnos a comprender lo que les rodea, lo que ven, conseguir emitir reflexiones y críticas personales de lo que crean, me ha permitido desarrollar y favorecer aún más la capacidad de atención, su motivación y el propio trabajo.

He conseguido marcar unas pautas, que me han llevado por un camino en parte difícil de comenzar, sorprendente de proseguir, pero compensador de terminar. He empezado una ruta en busca de aquellos conocimientos que en ahora, en este momento de mi vida, debo transmitir y llevar a la práctica, ya que vivimos en una sociedad que se sostiene con el arte, ya sea pictórico, audiovisual, musical, arquitectónico, etc. Podría decir que vivimos sumergidos dentro del arte que nosotros mismos creamos, y que debemos comprender y respetar.

En lógico y justo como docentes confundirse, presentar cierta angustia, necesitar apoyo y colaboración por parte de otros compañeros, sentirse cansado y en tensión, ya sea por no encontrar las soluciones adecuadas o por no comprender situaciones concretas. Muchas veces podemos sentir que no nos hemos adaptado al aula, que no sabemos sacarla adelante, que se nos ha acabado la creatividad, que no encontramos la salida a tantas preguntas, dudas, obstáculos o contratiempos, pero debemos seguir caminando y buscando las soluciones, debemos comprender y pensar por qué algo va mal y





si realmente va mal, investigar cuál es el origen de cada situación y pararnos a escuchar, observar y comprender a las personas más afectadas y con mayor voz y voto de todo este entramado, los alumnos.

Teniendo en cuenta todo esto, creo que la tarea de un docente no es sencilla, ser maestro de Ed. Infantil no significa, jugar, pintar, correr, limpiar, cuidar o cantar desde esa visión simple y generalizada que la mayoría de las personas ajenas a esta profesión conocen, sino escuchar, comprender y observar cada diferencia, coordinar y decir cómo, por qué y para qué se juega, se pinta, se corre, se limpia, se cuida o canta, para que los más pequeños reciban la ayuda necesaria para poder vivir aprendiendo, y aprender viviendo.

Por lo tanto, creo esencial remarcar que, tanto a nivel personal como docente, he conseguido abstraerme de todo lo que me rodea en este momento, recuperando mis conocimientos y sacando a florecer mis ideas, creando lo que inventaba, lo que imaginaba, lo que nunca habría pensado o lo que siempre quise representar, mirando y no solo viendo, la diversidad de maneras de entender la realidad, una realidad que en mi caso ha tenido su origen en la creatividad.





“En todo gran talento siempre hay algo de locura.”

(Séneca)





BIBLIOGRAFÍA

Web-grafía

- ABELLEIRA A. ABELLEIRA I. (2015) *InnovArte Educación Infantil Español*.
<https://innovarteinfantilesp.wordpress.com/category/rebelarte/page/2/>
- ARROYO, C. (2014) *Una educación tan orientada a la excelencia como a la equidad*. El País.
<http://blogs.elpais.com/ayuda-al-estudiante/2014/04/una-educacion-tan-orientada-a-la-excelencia-como-a-la-equidad.html>
- EDUCACIÓN INFANTIL. C.E.I.P. FRAY ALBINO. SANTA CRUZ DE TENERIFE. (2013) *Rincones de colores*.
<http://myriam-elbaldelosrecursos.blogspot.com.es/2013/09/el-trabajo-por-proyectos-en-educacion.html>
- EQUIPO AULAS CREATIVAS. (2013) *Aulas creativas en Finlandia*.
<http://aulascreativas.net/blog/aulas-creativas-en-finlandia>
- EQUIPO TUTORES DE EDUCACIÓN INFANTIL. (2016) *El blog de infantil*.
<http://lapresentacionblogdeinfantil.blogspot.com.es/>
- FUNDACIÓN ARGENTINA MARIA MONTESSORI. (2013)
<http://www.fundacionmontessori.org/Metodo-Montessori.htm>
- GUILLÉN, J. C. (2015) *Escuela con cerebro*.
<https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2011/12/19/la-inteligencia-y-la-creatividad-segun-howard-gardner/>
- HARVARD GRADUATE SCHOOL OF EDUCATION. (2016) *Project Zero*.
<http://www.pz.harvard.edu/projects>
- LOPEZ ALMAGRO, A. (2016) *Recursos opositores/as*.
<http://www.oposicionesinfantil.org/2014/10/el-clima-del-aula-un-factor-determinante.html>
- PÉREZ, M. (2016) *Trasteando en la escuela*.
<http://trasteandoenlaescuela.com/adios-fichas-hola-evidencia-cientifica/>
- REDACCIÓN ABC DEL BEBÉ. (2013) *La importancia de la expresión artística en los niños*.





<http://www.abcdelbebe.com/nino/la-importancia-de-la-expresion-artistica-en-los-ninos>

- REGADER, B. (2016) *Psicología y mente*.

<https://psicologiaymente.net/inteligencia/teoria-inteligencias-multiples-gardner>

Normativa

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Decreto 53/2009, de 25 de junio, que regula la convivencia escolar y los derechos y deberes de la comunidad educativa en la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Ley de Cantabria 6/2008, de 26 de diciembre, de Educación de Cantabria.

Decreto 53/2009, de 25 de junio, que regula la convivencia escolar y los derechos y deberes de la comunidad educativa en la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Decreto 25/2010, de 31 de marzo, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de las Escuelas Infantiles, de los Colegios de Educación Primaria y de los Colegios de Educación Infantil y Primaria en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Artículo 25 R.O.C. Cantabria 2010

Artículo 48 R.O.C. Cantabria 2010

Orden EDU/65/2010, de 12 de agosto, que aprueba las instrucciones que regulan la organización y funcionamiento de las escuelas infantiles, de los colegios de educación primaria y de los colegios de educación infantil y primaria de la Comunidad Autónoma de Cantabria (BOC del 23).

Orden EDU/70/2010, de 3 de septiembre, por la que se regula el procedimiento para garantizar el derecho de los alumnos a ser evaluados conforme a criterios objetivos.





Otros documentos

AINSCOW, M. (2001) Desarrollo de escuelas inclusivas. Madrid: Narcea.

AINSCOW, M. (2005b). La mejora de la escuela inclusiva Cuadernos de Pedagogía, 349, 78-83.

FREGA, Ana Lucía. Educar en creatividad. - 1a ed. - Buenos Aires: Academia Nacional de Educación, 2007.

ATIENZA, J. L. (1994). Materiales curriculares ¿para qué? *Signos*, 11.

BUCKINGHAM, DAVID (2008) *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires. Manantial.

ECHEITA, G. (2006) Educación para la inclusión. Educación sin exclusiones Madrid: Narcea.

LOWENFELD, V. BRITAIN, W. Desarrollo de la capacidad creadora. Kapelusz (1980) (Madrid: Gráf. EMA)

PARCERISA, A. (1996): *Materiales curriculares*. Cómo elaborarlos, seleccionarlos y usarlos. Barcelona: Graó.

SANTOS GUERRA, M.A. (1992). ¿Cómo evaluar los materiales? *Cuadernos de Pedagogía*, 194.

VIGOTSKY, Lev Semenovich. La imaginación y el arte en la infancia: (Ensayo psicológico) / L. S. Vigotsky. Editorial: Madrid: Akal, D. L. 1982.

VLADÍMIR NABOKOV: *Curso de literatura europea*. Barcelona: Bruguera, 1983, p. 28.





ANEXOS



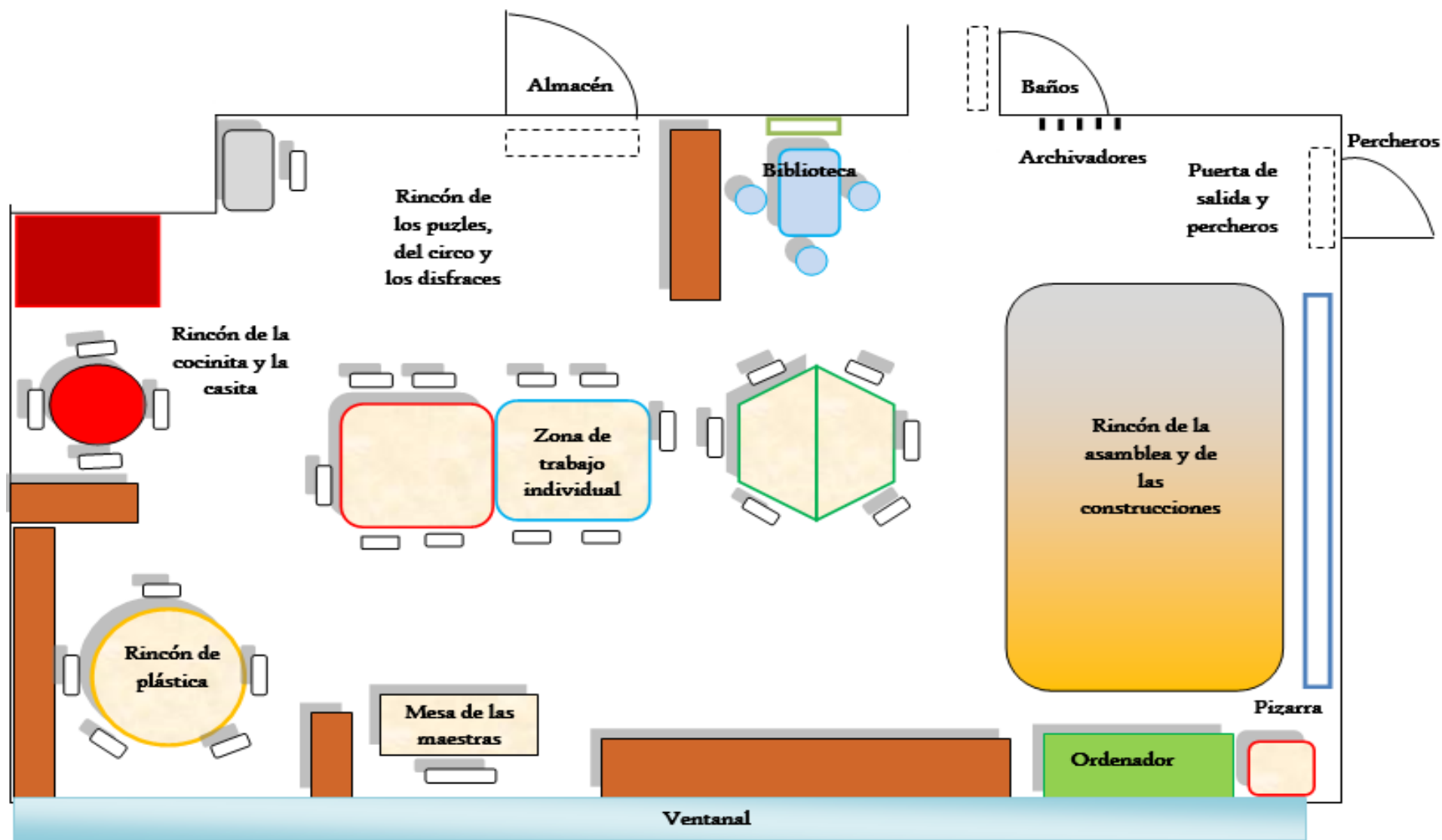
ANEXO 1: Ejemplos de organización del espacio en diferentes aulas de Educación Infantil

AULA DE 2 AÑOS



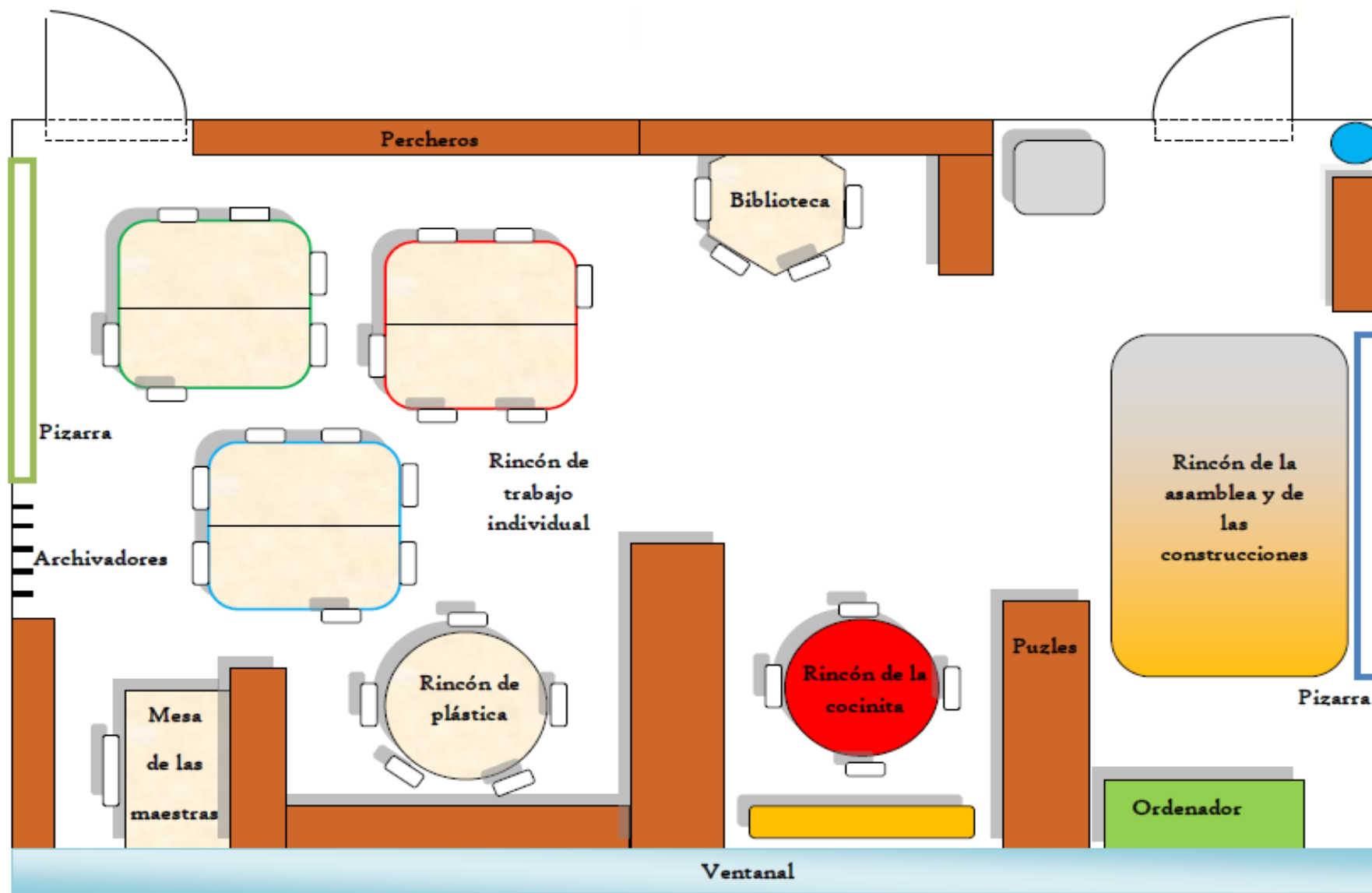


AULA DE 3 AÑOS





AULA DE 5 AÑOS





ESPACIO FUERA DEL AULA. EL JARDÍN.





ANEXO 2: Ejemplos de organización de horarios en diferentes aulas de Educación Infantil

AULA DE 2 AÑOS	
	MAÑANA
9:00 a 10:00h	Entrada flexible. Iniciamos la mañana con una <i>acogida afectuosa</i> , saludando a cada niño de forma individualizada. Juego libre por rincones y manipulativo (pintura, plastilina...), puzles...etc.
10:00 - 10:30h	Asamblea: relatamos experiencias, nombramos encargado del día, observamos el tiempo y registramos cada día, pasamos la asistencia ¿Quiénes están?, ¿Quiénes faltan?, cantamos, etc.
10:15 - 10:30h	Aseo (cambio pañales)
10:30 - 10:45h	Aseo (no pañal)
10:45 - 11:00h	DESAYUNO
11:00 - 11:30h	Según el día de la semana: Trabajo individual relacionado con el proyecto / Bandejas de experimentación y manipulación / Psicomotricidad / Juego heurístico / Plástica
11:30 - 12:00h	RECREO
12:00 - 12:05h	Recogida y relajación
12:05 - 12:20h	Cuento o dramatización, poema, canción, etc.
12:25h	SALIDA: en fila hasta la puerta.
	TARDE (NO OBLIGATORIO)
	(Los niños que comen en cole, duermen siesta hasta las 15:30h.)
14:30h	Descanso , relajación, hábitos de higiene.
15:00h	Juego libre por rincones y manipulativo (pintura, plastilina...), puzles, etc.
15:30h	Cuento, música, baile, expresión corporal...etc.
15:45h	Recogida del material. Asamblea: <i>evocamos la jornada</i> .
16:00h	SALIDA





AULA DE 3 AÑOS					
Horas/días	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
8:50 - 9:50	Rutinas y noticia	Rutinas y proyecto	Rutinas y proyecto	Rutinas y proyecto	Rutinas y proyecto
9:50 - 10:40	Trabajo Individual	Trabajo por equipos (rincones)	Lógico-matemática	Religión	Trabajo por equipos Lógico-matemática Rincones
10:40 - 10:50					
10:50 - 11:10	RECREO				
11:10 - 12:00	Trabajo por equipos	Psicomotricidad	Grafomotricidad	Trabajo por equipos Logico- matemática	Grafomotricidad
12:00 - 12:50	Trabajo individual Grafomotricidad	Trabajo por equipos Lógico-matemática	Lecto-escritura	Música	Lecto-escritura
12:50 - 13:00					
13:00 - 13:50	Relajación	Plástica	Relajación	Plástica	Relajación





AULA DE 5 AÑOS					
Horas/días	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
8:50 - 9:50	Rutinas y noticia	Rutinas y proyecto	Nuevas tecnologías y trabajo individual (doble)	Rutinas y proyecto	Rutinas y proyecto
9:50 - 10:40	Inglés	Trabajo por equipos (rincones)	Religión/ Alternativa	Trabajo individual Lecto-escritura Rincones	Trabajo por equipos Lógico-matemática Rincones
10:40 - 10:50					
10:50 - 11:10	RECREO				
11:10 - 12:00	Noticia (continuación)	Psicomotricidad	Asamblea (presentación de tareas) Trabajo por equipos Lecto-escritura	Asamblea (presentación de tareas) Trabajo por equipos Logico-matemática	Asamblea (presentación de tareas) Trabajo por equipos Lecto-escritura
12:00 - 12:50	Trabajo individual Rincones	Trabajo por equipos Lógico-matemática	Lecto-escritura	Trabajo individual Rincones Plástica	Música
12:50 - 13:00					
13:00 - 13:50	Relajación	Plástica	Relajación	Plástica	Relajación





ANEXO 3: Fotografías de las actividades. Actividad 1: Nuestro gran mural



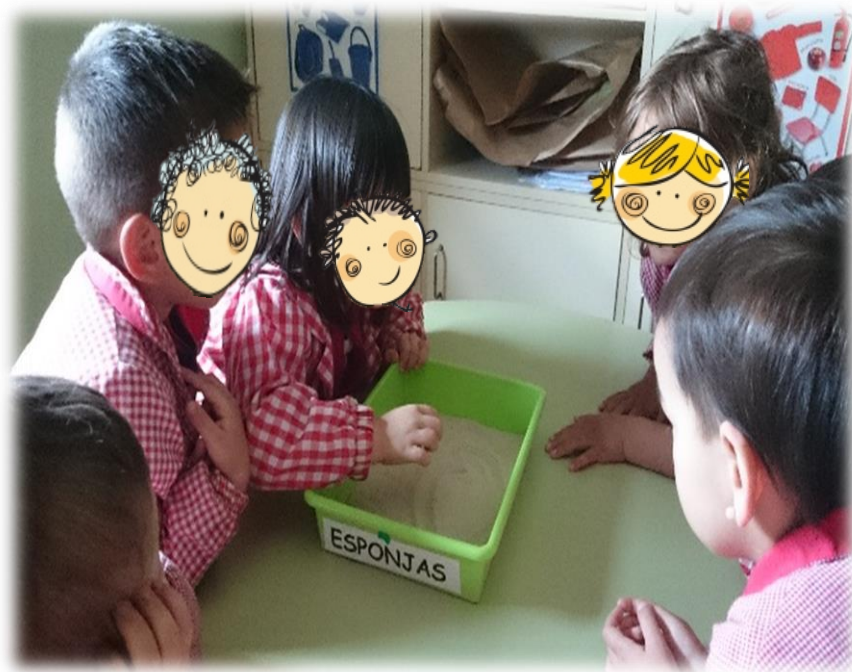


Fotografías de experiencias. Experiencia 2: ¡Qué flores tan bonitas!



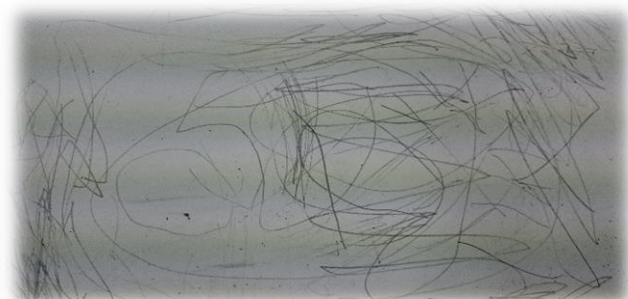
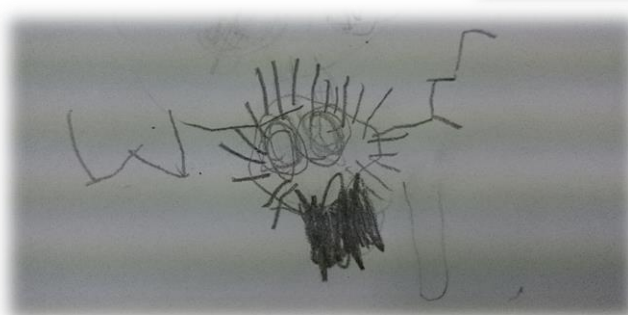
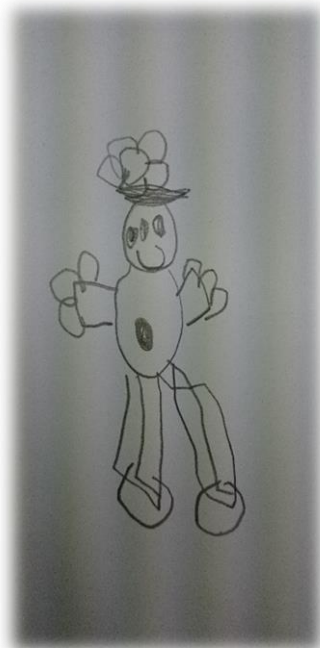


Fotografías de experiencias: Experiencia extra improvisada





Fotografías de experiencias. Experiencia 3: Yo te dibujo a ti.





Fotografías de experiencias. Experiencia 4: Arte abstracto.





Fotografías de experiencias. Experiencia 5: ¡Todo muy natural!







